

FM/3900

PRIMERA ASAMBLEA

DE LA

UNION DE CIUDADES CAPITALES
IBEROAMERICANAS



MADRID, 1983

FM/3900

PRIMERA ASAMBLEA
DE LA
UNION DE CIUDADES CAPITALES
IBEROAMERICANAS

00P617

INDICE

Página

PRIMERA ASAMBLEA

DE LA

UNION DE CIUDADES CAPITALES

IBEROAMERICANAS

II

MADRID, 1983

PRIMERA ASAMBLEA
DE LA
UNION DE CIUDADES CAPITALES
IBEROAMERICANAS

11

MADRID, 1983



Ayuntamiento de Madrid

R/103.569

I N D I C E

	Páginas
Presentación	5
Convocatoria del encuentro de Alcaldes de Ciudades Capitales Iberoamericanas	9
Programa del encuentro	15
Relación de participantes	19
Ponencias, comunicaciones y propuestas	21
Sesión inaugural	25
Palabras de don Enrique Tierno Galván, Alcalde de Madrid	27
Discurso de don Alvaro Pérez Intriago, Alcalde de Quito	39
Palabras de don Julio A. de Moraes Coutinho, Alcalde de Río de Janeiro	47
Comisiones de Trabajo. Temario	51
Comisión de Trabajo número 1: Situación y pro- blemas de la ciudad y, particularmente, de los grandes municipios iberoamericanos	53
Comisión de Trabajo número 2: Programa de acciones culturales y proyectos para conmemo- rar la Década del Descubrimiento de América.	55
	3

	<u>Páginas</u>
Comisión de Trabajo número 3: Estudio de los Estatutos de la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas (U. C. C. I.)	57
Asamblea Plenaria	59
Orden del día	61
Palabras de clausura de don Enrique Tierno Galván, Alcalde de Madrid	65
Documentos y resoluciones aprobadas por la Primera Asamblea de la U. C. C. I.	71
Declaración de la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas	73
Estatutos de la Unión de Ciudades Capitales Ibe- roamericanas (U. C. C. I.)	75
Declaración de hermanamiento múltiple y soli- dario de todas las capitales de Iberoamérica ...	83
Declaración de la Década del Descubrimiento ...	85
Situación y problemas de las ciudades, particu- larmente de los grandes municipios iberoame- ricanos	91

Hasta la fecha, las relaciones entre países iberoamericanos se habían establecido casi exclusivamente a nivel de Estados, sin que existiera una política racionalizada en favor de sus relaciones municipales.

Este Primer Encuentro de Alcaldes de Ciudades Capitales Iberoamericanas, que celebramos en Madrid el pasado mes de octubre, y que culminó con la constitución de la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas (U. C. C. I.), abre una nueva etapa en dichas relaciones y es solamente el primer paso para más extensas y fructíferas reuniones.

Sin discutir en algún modo el ámbito que corresponde a los Estados ni intentar suplantarlos, no podemos dejar de comprobar, por un lado, el hecho bien cierto del renacimiento de la ciudad, de su protagonismo cada día mayor en el campo internacional, de la continua intensificación de los intercambios, de toda clase, entre ciudades pertenecientes a distintos Estados y, por otro lado, el hecho de que las ciudades iberoamericanas poseen posibilidades extraordinarias para ir configurando en términos concretos lo que hemos definido como un ámbito moral iberoamericano, ámbito de paz y de

solidaridad, integrado por los miembros de la comunidad iberohablante, y que puede ser principio que estimule y oriente a los municipios de otras áreas.

Las ciudades, al carecer de barreras ideológicas, podemos profundizar nuestras raíces comunes y establecer sistemas de intercambio y cooperación con menos dificultades que los Estados. Pero, además, en nuestro caso, la comunidad de lenguaje, de cultura, de tradiciones, nos coloca en condiciones excepcionales frente a un futuro común, que está determinado por reacciones psicológicas semejantes, por respuestas intelectuales muy parecidas y por recuerdos que obligatoriamente coinciden.

La comunidad lingüística y cultural iberoamericana ha de ser mucho más que la simple referencia al pasado. Desde nuestro ámbito de gestión municipal podemos analizar sistemáticamente, incluso en momentos graves, los temas que afectan a nuestra comunidad y dar al resto del mundo nuestra opinión común respecto a los problemas que requieren una reacción moral absolutamente desinteresada, en la que la condición de vecino se superponga a cualquier otra condición e interés; reclamando con calma y lucidez las razones primordiales de la ciudad; reclamando la paz, la justicia y el derecho como condiciones generales para la libertad en ese ámbito que la ciudad proporciona al hombre.

Estos ideales, junto con el deber del pragmatismo equilibrado y razonable, impregnarán, sin duda, nuestras tareas en el futuro de esta Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas, que hemos constituido en fecha

tan descollante como es el inicio de la Década del Descubrimiento de América.

La documentación que sigue es buen testimonio de la voluntad unitaria que existe entre los pueblos iberoamericanos de practicar una política de gestión y de administración que siga los caminos de la realidad y resuelva los problemas que la propia realidad ofrece.

Quizá sea éste el sentido general que tienen los documentos que siguen, en los que queda muy clara esa ambición, que todos compartimos, de constituir una comunidad iberoamericana que esté definida por la idea de la paz y por una colaboración que se traduzca en aumento del bienestar material y espiritual, sin hostilidad alguna con relación a ningún otro pueblo de la Tierra.

Paz y cultura constituyen la parte esencial en la que descansan estos iniciales esfuerzos, que, en última instancia, van a aumentar el respeto de cada uno por sí mismo y por todos, evitando que los prejuicios o dogmatismos envenenen unas relaciones que deben ser fraternales.

ENRIQUE TIERNO GALVAN

Alcalde de Madrid y Presidente de la U. C. C. I.

tan descolante como es el inicio de la Decada del Des...

capitulos de America...

La documentacion que sigue es buen testimonio de...

la realidad unificada que existe entre los pueblos ibero...

americanos de practicar una politica de gestion y de...

administracion que sea los comuneros de la realidad...

y resolver los problemas que la propia realidad ofrece...

Quiza sea este el sentido general que tienen los docu...

mentos que siguen en las que queda muy clara esa...

ambicion que todos compartimos de construir una...

comunidad interamericana que este definida por la idea...

de la paz y por una cooperacion que se realice en...

aumento del bienestar material y espiritual de los...

libres alguna con relacion a ningun otro pueblo de la...

Tercera...

Por y cultura constituyen la parte esencial en la que...

destacan estos inimitables esfuerzos que en ellas las...

lance, con el cumplimiento el respeto de cada uno por el...

mutuo y por todos, evitando que las presiones o los...

malos, encuentren una relacion que deba ser...

tercera...

ENRIQUE TIERRA CALVA

Alcaldé de Madrid y Presidente de la F. U. C. I.

CONVOCATORIA DEL ENCUENTRO

Convocatoria inicial:

Quito, 2 de marzo de 1982

Señor don ENRIQUE TIERNO GALVÁN

Alcalde de Madrid

Plaza de la Villa

Madrid, España

Distinguido amigo:

En el presente año de 1982 iniciamos la década de uno de los hechos históricos de mayor trascendencia para la Humanidad: la celebración, el 12 de octubre de 1992, del V Centenario del Descubrimiento de América por Cristóbal Colón. Este acontecimiento puede ser una excelente oportunidad para que los Alcaldes de todas las ciudades capitales iberoamericanas realicemos un esfuerzo de solidaridad, en consideración a que tenemos la obligación no solamente moral, sino de carácter universal y humanístico, de conocernos mutuamente, de propender el encuentro e intercambio permanentes, a fin de afirmar los lazos de hermandad que nos unen y profundizar nuestra identidad común, destacando los múltiples vínculos de unión que nos caracterizan, que nos señalan tanto por el pasado como para el futuro un destino que puede ser verdaderamente trascendental si ampliamos las bases de unión entre nosotros.



Es necesario que con este motivo se desarrollen con mayor intensidad las relaciones e intercambios de carácter técnico, científico, cultural, social y turístico entre nuestras ciudades, convencidos de que, a través de la acción municipal, del análisis de dificultades comunes, se puede contribuir al entendimiento unitario y a la solución pacífica de los problemas que afrontan los ciudadanos.

Como consecuencia de los contactos y reuniones previas que se han venido manteniendo con anterioridad y, específicamente, de aquella realizada en junio de 1980, los Alcaldes de Quito y Bogotá, en complementada acción con usted, señor Alcalde de Madrid, preconizamos la convocatoria a los colegas de las ciudades capitales de los países iberoamericanos a un encuentro que se celebrará solidaria y sucesivamente en las ciudades de Quito y Bogotá para buscar un acuerdo de hermandad y estudiar, entre otras, medidas concretas encaminadas a:

Elevar las condiciones de vida en el área iberoamericana y la fraternidad entre las ciudades capitales.

Disminuir las graves desigualdades sociales y económicas existentes, procurando la paz, la solidaridad y la cooperación.

Establecer los derechos de vecindad y la revisión de los códigos municipales.

Fomentar el desarrollo armónico y equilibrado de la región y de las comunidades interesadas.

Estudiar la situación fiscal y económica de nuestras ciudades con el ánimo de procurar la necesaria ayuda para su desarrollo y progreso.

Con motivo de la Década del Descubrimiento, crear la Unión de Ciudades Capitales de Iberoamérica (U.C.C.I.), dotándole de la estructura orgánica y recursos humanos, técnicos y económicos para su organización.

Este encuentro se iniciará en Quito el próximo 24 de abril para analizar, discutir y preparar declaraciones, decisiones y resoluciones de importancia para nuestras ciudades. Las sesiones de Quito terminarán el día 27 por la mañana, en cuyo momento todos los Alcaldes allí reunidos nos trasladaremos a Bogotá para continuar los trabajos y preparar las conclusiones finales del evento.

Quito será anfitriona de los huéspedes ilustres que concurran a ella, como invitados especiales, durante sus dos días de permanencia, y Bogotá durante los días 27 y 28.

La invitación se refiere a usted, distinguido colega, y a la persona que como su asesor le acompañe.

Muy atentamente,

Firmado: ALVARO PÉREZ INTRIAGO,

Alcalde de San Francisco de Quito.

Firmado: HERNANDO DURÁN DUSSÁN,

Alcalde Mayor de Bogotá, D. E.

Convocatoria definitiva a todos los Alcaldes de las ciudades capitales de Iberoamérica

Madrid, 28 de julio de 1982

Distinguido amigo:

Las circunstancias por las que ha atravesado Iberoamérica en los últimos meses han ido obligando al retraso sucesivo de las fechas del Primer Encuentro de Alcaldes de Ciudades Capitales de Iberoamérica, que convoqué conjuntamente con el Alcalde de Bogotá, doctor Hernando Durán Dussán, en comunicación de 2 de marzo de 1982. Lamentamos sinceramente este retraso y las circunstancias, situaciones y cambios que se han producido a partir de entonces.

Reunidos en Madrid los Alcaldes de Quito y el de la capital de España, inspiradores y promotores de este proyecto, y unidos en la intención de que el Encuentro de Alcaldes tenga lugar coincidiendo con la iniciación de la Década del Descubrimiento, hemos convenido en volver a convocar, de manera definitiva, a los Alcaldes y representantes municipales de las ciudades capitales iberoamericanas, cuya lista adjuntamos, para que nos reunamos en la ciudad de Madrid del 7 al 12 de octubre de 1982.

Esta convocatoria y la reunión constitutiva de la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas cuenta igualmente con el apoyo de Su Majestad el Rey de España y del Gobierno español, a través del Comisario Regio, Presidente de la Comisión

Nacional para la celebración del V Centenario del Descubrimiento de América, así como del Instituto de Cooperación Iberoamericana.

El programa, las circunstancias y los detalles del Encuentro se especifican en hojas independientes, a la vez que se acompaña, también, un formulario, con el ruego de que se devuelva al Alcalde de Madrid, una vez cumplimentado, a la mayor brevedad.

La coincidencia de fechas y el hecho de que este Primer Encuentro de Alcaldes de Ciudades Capitales se celebre en los días inmediatamente anteriores a la Fiesta de la Hispanidad, realzarán de manera solemne nuestra decisión de preparar y poner en marcha, sin la menor demora, un programa de actuaciones municipales, que se desarrollarán a lo largo de la Década del Descubrimiento, y dentro del programa de celebración del quinto centenario de tan magno acontecimiento.

Creemos que ha llegado la hora de que las ciudades capitales iberoamericanas, de manera unánime, nos pronunciemos en favor de la hermandad y mutua comprensión, el entendimiento más completo, la paz y la cooperación entre todos cuantos integramos este amplio mundo iberoamericano.

Aprovechamos la ocasión para enviarle un cordial saludo,

Firmado: ALVARO PÉREZ INTRIAGO,

Alcalde de San Francisco de Quito.

FIRMADO: ENRIQUE TIERNO GALVÁN,

Alcalde de Madrid.

PROGRAMA DEL ENCUENTRO

DIA 7, JUEVES

Llegada de participantes.

Recepción en el aeropuerto de Barajas. Asistencia y traslado al Hotel Palace.

Entrega de documentación y credenciales. Mañana libre.

A las seis de la tarde, inauguración de la Asamblea en el Salón de Plenos del Ayuntamiento.

Presidirá el excelentísimo señor Alcalde de Madrid, acompañado de los excelentísimos señores Alcaldes de San Francisco de Quito y Bogotá, convocantes de la reunión.

Terminada la sesión se ofrecerá una recepción a los asistentes en el Patio de Cristales de la Casa de la Villa.

DIA 8, VIERNES

A las ocho y media de la mañana, desayuno de trabajo en el salón rotonda Cervantes, del Hotel Palace.

A las diez, salida en autocar en dirección al Palacio de la Zarzuela, residencia de los Reyes de España. Audiencia ante Su Majestad el Rey.

A las doce, constitución de Comisiones (suites 109, 110 y 111 del Hotel Palace).

A las dos de la tarde, almuerzo ofrecido por el excelentísimo señor don Luis Cosculluela, Ministro de Administración Territorial, en el Hotel Ritz.

A las cinco, reunión de Comisiones (suites 109, 110 y 111 del hotel Palace).

A las ocho, rueda de prensa con los medios informativos españoles y extranjeros, a la que asistirán todos los Alcaldes participantes (Hotel Palace).

A las nueve de la noche, cena-*buffet* en los salones del Instituto de Cooperación Iberoamericana, ofrecida por el Presidente del Instituto, excelentísimo señor don Carlos Robles Piquer.

DIA 9, SABADO

A las diez de la mañana, reunión de Comisiones para redactar conclusiones y propuestas (Salones de Comisiones del Ayuntamiento, plaza de la Villa, 4).

A las doce, sesión plenaria, en la que se discutirán y aprobarán las conclusiones y recomendaciones presentadas por cada Comisión.

Almuerzo en el Hotel.

A las siete de la tarde, solemne sesión de clausura en el Salón de Plenos del Ayuntamiento.

En dicha sesión quedará constituida la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas y se proclamará la Década del Descubrimiento.

A las nueve de la noche, cena de clausura ofrecida por el excelentísimo señor Alcalde de Madrid en los Jardines de Cecilio Rodríguez (Parque del Retiro).

DIA 10, DOMINGO

A las diez de la mañana, excursión por los alrededores de Madrid para visitar el Monasterio de El Escorial y la sierra de Madrid.

A la una y media de la tarde la Diputación Provincial ofrecerá un *buffet* en el Castillo de Manzanares el Real.

DIA 11, LUNES

A las dos de la tarde, almuerzo ofrecido por el excelentísimo señor don José Pedro Pérez Llorca, Ministro de Asuntos Exteriores (Palacio de Viana, plaza de la Provincia, 1).

Por la tarde, los señores Alcaldes y sus esposas serán recogidos en el Hotel y se les trasladará al aeropuerto de Barajas, para salir en vuelo especial con destino a la ciudad de Cádiz.

Por la noche, cena ofrecida por la Diputación Provincial de Cádiz.

DIA 12, MARTES

A las once y media de la mañana, solemne acto académico en conmemoración del Día de la Hispanidad, bajo la presidencia de Sus Majestades los Reyes de España.

A las dos de la tarde, almuerzo de confraternidad iberoamericana.

Por la tarde, traslado al aeropuerto para regresar a Madrid.

Fin de la reunión.

A las diez de la mañana, excursión por los alrededores de Madrid para visitar el Monasterio de El Escorial y la sierra de Guadarrama. Salida a las 9.15. Retorno a Madrid a las 6.15.

A las una y media de la tarde la Diputación Provincial ofrecerá un buffet en el Castillo de Manzanares el Real. A las tres de la tarde, excursión por los alrededores de Madrid para visitar el Monasterio de El Escorial y la sierra de Guadarrama. Salida a las 2.15. Retorno a Madrid a las 6.15.

DIA II, LUNES

A las diez de la tarde, almuerzo ofrecido por el ayuntamiento de Madrid en el Hotel de la Paz. A las once de la tarde, excursión por los alrededores de Madrid para visitar el Monasterio de El Escorial y la sierra de Guadarrama. Salida a las 10.15. Retorno a Madrid a las 6.15.

Por la tarde, los señores Alcaldes y sus esposas serán recibidos en el Hotel y se les trasladará al aeropuerto de Barajas para salir en vuelo especial con destino a la ciudad de Cádiz. El vuelo saldrá a las 8.15. Retorno a Madrid a las 6.15.

DIA 12, MARTES

A las diez de la tarde, almuerzo ofrecido por el ayuntamiento de Madrid en el Hotel de la Paz. A las once de la tarde, excursión por los alrededores de Madrid para visitar el Monasterio de El Escorial y la sierra de Guadarrama. Salida a las 10.15. Retorno a Madrid a las 6.15.

A las tres de la tarde, traslado al aeropuerto para recoger a Madrid. El vuelo llegará a las 6.15. Retorno a Madrid a las 6.15.

A las diez de la tarde, almuerzo ofrecido por el ayuntamiento de Madrid en el Hotel de la Paz. A las once de la tarde, excursión por los alrededores de Madrid para visitar el Monasterio de El Escorial y la sierra de Guadarrama. Salida a las 10.15. Retorno a Madrid a las 6.15.

RELACION DE PARTICIPANTES

ALCALDES Y REPRESENTANTES DE ALCALDES QUE HAN PARTICIPADO EN LA PRIMERA ASAMBLEA DE CIUDADES CAPITALES IBEROAMERICANAS

Porfirio Pereira Ruiz Días

Intendente Municipal de Asunción

Augusto Ramírez Ocampo

Alcalde de Bogotá

Guillermo J. del Cioppo

Intendente Municipal de Buenos Aires

Alvaro Páez Pumar

Presidente de la Municipalidad de Caracas

José Angel Lee Duarte

Alcalde de Guatemala

Oscar Hernández Mell

Presidente de la Asamblea Provincial de La Habana

Alfonso Gosálvez Sologuren

Alcalde de La Paz

Eduardo Orrego Villacorta

Alcalde de Lima

Nuno Krus Abecassis

Alcalde de Lisboa

Enrique Tierno Galván

Alcalde de Madrid

Samuel Santos López

Ministro de la Junta de Reconstrucción de Managua

Daniel de la Pedraja

En representación del C. Jefe del Departamento del D. F. de México

Oscar Rachetti

Intendente de la ciudad de Montevideo

Roque Javier Laurenza

En representación del Alcalde de Panamá

Julio A. de Moraes Coutinho

Prefeito da cidade do Rio de Janeiro

Alvaro Pérez Intriago

Alcalde de San Francisco de Quito

René Castro Salazar

Presidente del Consejo Municipal de San José de Costa Rica

Hernán Padilla

Alcalde de San Juan de Puerto Rico

José Alejandro Duarte

Alcalde y Jefe del Distrito de San Salvador

Carlos Bombal Otaegui

Alcalde de Santiago de Chile

Emilio Rodríguez Demorizi

En representación del Alcalde de Santo Domingo

Elvin Ernesto Santos

Presidente del Concejo Metropolitano del Distrito Central de Tegucigalpa

PONENCIA, COMUNICACIONES Y PROPUESTAS

Municipio de Buenos Aires

Programa de acciones culturales para la Década del Descubrimiento.

Derechos de vecindad y revisión de los códigos municipales.

Disminución de las desigualdades económicas y fomento del desarrollo armónico y equilibrado en las distintas regiones iberoamericanas.

Condiciones de vida en el área iberoamericana de Buenos Aires.

Situación fiscal y económica del Municipio de Buenos Aires.

Todas ellas elaboradas por don Guillermo Jorge del Cioppo, Intendente Municipal de la ciudad de Buenos Aires.

Municipio de La Habana

Surgimiento, desarrollo, logros y dificultades de la ciudad de La Habana.

Municipio de Lima

Dispositivos legales de las principales rentas municipales.

Plan de Desarrollo Municipal de Lima.

Objetivos y políticas para el Plan Global de la Municipalidad de Lima.

Síntesis del Programa de Desarrollo de la Provincia de Lima.

Presupuesto de los años 1978-1982.

Organización administrativa de la Municipalidad de Lima.

Municipio de Madrid

Declaración general sobre la Primera Asamblea de Alcaldes de Ciudades Capitales Iberoamericanas.

Declaración sobre el renacimiento de la ciudad y los nuevos derechos de vecindad.

Declaración sobre el hermanamiento múltiple y solidario de todas las capitales de Iberoamérica.

Declaración sobre la Década del Descubrimiento.

Programa "Ciudades amigas".

Proyecto de Estatutos de la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas.

Todas ellas presentadas por don Enrique Tierno Galván, Alcalde de Madrid.

Municipio de Managua

Resolución sobre la paz y el terrorismo.

Municipio de Quito

La ciudad y el Municipio, expresiones de la comunidad y el vecindario, por don Alvaro Pérez Intriago, Alcalde de Quito.

Municipio de San José de Costa Rica

Propuesta para la creación de un Centro Iberoamericano de Intercambio y Formación Municipal, por don René Castro Salazar, Alcalde de San José de Costa Rica.

Municipio de Santiago de Chile

Planificación del Municipio.

Municipio de Santo Domingo

Propuesta de institución del Día de los Ayuntamientos, el 24 de abril, en todas las capitales iberoamericanas.

Nota histórica sobre el Ayuntamiento de las Indias.

Municipio de San José de Costa Rica
Propuesta para la creación de un Centro Iberoamericano
de Intercambio y Relaciones Municipales por don Róger
García Salazar, Alcalde de San José de Costa Rica

Municipio de Santiago de Chile

Planificación del Municipio
Estudio de la estructura económica y social del municipio
Estudio de la estructura demográfica del municipio

Municipio de Santo Domingo

Propuesta de institución del D. de los Ayuntamientos
de España en todas las capitales iberoamericanas
Nota histórica sobre el Ayuntamiento de las Indias

Estudio de la estructura económica y social del municipio
Estudio de la estructura demográfica del municipio

Estudio de la estructura económica y social del municipio
Estudio de la estructura demográfica del municipio

Estudio de la estructura económica y social del municipio
Estudio de la estructura demográfica del municipio

Estudio de la estructura económica y social del municipio
Estudio de la estructura demográfica del municipio

Estudio de la estructura económica y social del municipio
Estudio de la estructura demográfica del municipio

Estudio de la estructura económica y social del municipio
Estudio de la estructura demográfica del municipio

Estudio de la estructura económica y social del municipio
Estudio de la estructura demográfica del municipio

SESION INAUGURAL

El acto solemne de inauguración de la Primera Asamblea de Alcaldes de Ciudades Capitales Iberoamericanas tuvo lugar en el Salón de Consejos de la Casa de la Villa de Madrid, a las seis de la tarde del jueves 7 de octubre de 1982, en presencia de todos los Alcaldes asistentes, Cuerpo diplomático y personalidades invitadas. Presidieron el acto don Enrique Tierno Galván, Alcalde de Madrid; don Alvaro Pérez Intriago, Alcalde de San Francisco de Quito; don Augusto Ramírez Ocampo, Alcalde de Bogotá, y don Nuno Krus Abecassis, Alcalde de Lisboa.

SESION INAUGURAL

El acto solemne de inauguración de la Primera Asamblea de Alcaldes de Ciudades Capitales Iberoamericanas tuvo lugar en el Salón de Consejo de la Casa de la Villa de Madrid, a las seis de la tarde del jueves 7 de octubre de 1982, en presencia de todos los Alcaldes asistentes, Cuerpo diplomático y personalidades invitadas. Presidieron el acto don Enrique Tierno Galván, Alcalde de Madrid; don Alvaro Pérez Inturza, Alcalde de San Francisco de Quito; don Augusto Ramírez Ocampo, Alcalde de Bogotá, y don Nuno Kruze Abecassis, Alcalde de Lisboa.

Palabras de don Enrique Tierno Galván, Alcalde de Madrid, en la sesión inaugural de la Primera Asamblea de Alcaldes de Ciudades Capitales Iberoamericanas

Excelentísimos e ilustrísimos señores:

Permítanme que les dé la bienvenida a la ciudad, aunque ya lo he hecho en el umbral de la casa. Deseo, una vez más, darles la bienvenida y congratularme de que estén con nosotros. Ustedes saben que inicialmente se pensó que esta reunión de Alcaldes iberoamericanos se hiciese en Quito y en Bogotá, ya que entrambos Alcaldes habían participado en la iniciación de la idea, que se había proyectado con la ayuda, siempre generosa, siempre colaboradora, del Alcalde de Lisboa. Coincidían las fechas previstas con el comienzo de la Década del Descubrimiento. Su Majestad el Rey invitó a los Alcaldes, Intendentes y Prefectos iberoamericanos a venir a España, y se pensó que lo mejor era ligar con la continuidad del tiempo ambos acontecimientos para poder asistir, de esta forma, a continuación de uno, al otro. Y así hemos hecho.

Al acabar estas reuniones nos volveremos a ver en Cádiz, para festejar y rememorar los acontecimientos del Descubrimiento que se canta e investiga, ya que, como se ha dicho, la Tierra alcanzó, ahora hace quinientos años, su perfección como hogar de la especie.

Veán ustedes que si se eligió Madrid fue, en cierto modo, por el condicionamiento todopoderoso de las circunstancias y, también en cierto modo, del azar. Madrid nunca pretendió ser la sede; ha resultado así. Pero quiero decir que hubiésemos ido con gusto a cualquier lugar de Iberoamérica; con gusto e incluso con especial satisfacción. Porque ahora, en este barco iberoamericano, en esa común embarcación en la que todos tenemos nuestro sitio, Madrid, capital de España, no ocupa un lugar en la proa, donde está el góndole. La proa le corresponde a los pueblos jóvenes, fuertes, los que poseen tierras feracísimas que encierran en sus entrañas tesoros para la tecnología, materias primas e infinitas posibilidades.

Madrid es una referencia espiritual. Una llama que arde; pero una referencia. No ocupamos un lugar en la proa. Ocupamos un lugar en la popa, tranquilos, serenos, sosegados, sabiendo que hemos cumplido satisfactoriamente un alto papel histórico; que los siglos pasan, que los tiempos cambian y que los pueblos jóvenes tienen nuevas y jóvenes oportunidades.

Les recibimos con amor y, créanlo, con humildad, con mucha humildad, en esta casa que es su casa. Y estamos aquí no tanto para conmemorar la fecha del Descubrimiento como para tener conversaciones de carácter cívico; conversaciones que se refieren a la "civitas"; conversaciones cuyo contenido y alcance es, en principio, la ciudad. Y entremeto esta cláusula de "en principio" porque las conversaciones sobre la ciudad trascienden siempre los límites de la ciudad; van más allá de cualquier muro; alcanzan, por cima de cualquier voz, consecuencias que inciden en el porvenir de la Historia; y no se vea esto como una afirmación desmesurada, pues no me gusta la desmesura.

Mas recuerden lo que ha pasado tantas veces y se ha repetido: los Estados caen, las cuadernas de los imperios crujen y los imperios se hunden en el recuerdo. El Imperio Romano declinó. Parece casi increíble, leyendo a los autores de la

Epoca de Oro, que pudiese tal imperio perecer; era, si no inconcebible, si inverosímil en la Epoca de Plata, hasta que, poco a poco, se fue cobrando conciencia de que el imperio caía; y cuando cayó, no quedó apenas nada de las estructuras políticas. No quedaron los Estados; únicamente una mera referencia nominal en Roma. ¿Qué quedó? Como San Isidoro dice: "Quedaron las ciudades."

Y si alguna vez nuevos y refinados bárbaros hunden las estructuras de todo un mundo, las ciudades permanecerán. Lo mucho o lo poco del resto del mundo se reflejará en las ciudades.

Así que son las ciudades lo permanente y, en cierto modo, lo indestructible. En ellas se da la cultura; en ellas se refugia la imaginación; en las ciudades crece la convivencia y se define y regula.

Y esta conciencia del grandísimo papel histórico, pasado y presente de la ciudad se hace cada vez más aguda. Se nota cómo crece por parte de todos la idea de que la ciudad tiene un importantísimo quehacer, que no es antagónico al Estado, pero que complementa y en muchos casos define aquellos espacios en que el Estado o no acude o va dejando vacíos, ya que cada vez se muestra más incapaz de atender a tanto cuanto la sociedad le pide.

Si es así, si las ciudades van siendo protagonistas y definen cada vez más la convivencia y adquieren mayores facultades, es muy cierto que debemos pensar en las ciudades que nos son más próximas, y reunirnos y ver de qué modo podemos aprovechar esa nueva actividad predominante de gastador de la Historia que ha adquirido la ciudad.

Es así. Y las condiciones que la ciudad tiene justifican esta nueva, peculiar y grande dimensión. Porque la ciudad está, una vez más, dándonos una lección que debe ser inolvidable; que se concentra en una sola frase. Frase deslumbrante que con frecuencia olvidamos; que debiera estar, sin embargo, en

la mente y en la conciencia de todos: se trata de algo que se dijo hace muchos milenios, cuando aún no se habían escrito los libros de filosofía, definida y sistemática, de Aristóteles. En tiempos presocráticos, un pensador griego dijo algo que tiene hoy tanta actualidad como entonces: "El hombre es la medida de todas las cosas." No es la velocidad de la luz la medida de todas las cosas; no es la voluntad, porque esto sería lo arbitrario y lo caótico. La medida de todas las cosas es el hombre; y el hombre es, fundamental y esencialmente, razón que debe dominar, dirigir, encauzar y aprovechar su voluntad.

La ciudad es el espacio en el que se hace cierto e indiscutible que el hombre sea la medida de todas las cosas. Digámoslo nosotros, los que tenemos uno u otro grado de responsabilidad en los quehaceres urbanos. ¿No es el hombre en la ciudad la medida de todas las cosas? ¿No estamos luchando porque sea así? Y ¿no es muy cierto que el cosmos mismo no tiene sentido si no se parte del supuesto de que el hombre es la medida de todas las cosas?

Y lo olvidamos. Lo olvidamos con frecuencia, por lo que es menester volver a esa lección que sólo se aprende en la ciudad, estudiando la ciudad, y protegiendo la ciudad. Es necesario, persuadidos de lo que he dicho, que hablemos acerca de la ciudad para conseguir el perfeccionamiento moral del hombre urbano, del vecino.

El vecino es quien, poco a poco, va adquiriendo esa conciencia clara de que no debemos medir la historia, ni la ética, ni la cultura, ni la civilización, por otra cosa, en última instancia, que por el hombre en cuanto medida de todas las cosas.

La actividad, función y capacidad histórica de las ciudades, ha de hacerse para provecho del hombre gracias al esfuerzo común. Tenemos el deber de aprovechar que nuestras ciudades gozan de circunstancias históricas para la acción en común

de que tenemos pocos ejemplos. Piénsese, por ejemplo, cómo están adquiriendo nuestros ámbitos lingüísticos la condición de ser los centros de una nueva "romania". Las lenguas que hablamos se están enriqueciendo con la aportación de las lenguas precolombinas; nuestros diccionarios, el portugués y el español, aumentan constantemente de volumen. El lenguaje crece, se enriquece, se hace cada vez más caudal, merced a los ríos caudales de muchas lenguas que van a dar a la mar de nuestra lengua común.

Hay ya muchas palabras en español, de origen precolombino, que empleamos como palabras usuales. Tenemos que hacer un esfuerzo mayor para que crezca este enriquecimiento de nuestro lenguaje.

En la nueva romania, en este nuevo ámbito lingüístico de las nuevas lenguas romances que nacen del tronco común de una lengua madre, las ciudades que pertenecen a ese nuevo ámbito tienen en tal sentido una especial y profunda obligación. Porque no hay más nuevas romanias; no las hay; no se podría decir de los idiomas anglosajones, ni tampoco de los idiomas orientales. Sólo se está produciendo en los dos idiomas más extendidos del ámbito ibérico, en cuanto son idiomas capaces, por una grande interna energía y unas condiciones estructurales peculiarísimas, de aglutinar, enriquecerse y proseguir. Pocos idiomas aguantan como están aguantando el portugués y el castellano, sin alteraciones sustanciales de su sintaxis ni de su eufonía y de sus posibilidades sustanciales, tanto estructurales como semánticas, el enriquecimiento que están sufriendo en las tierras que se descubrieron hace quinientos años.

Es necesario y conveniente aprovechar esta circunstancia, que, además, es circunstancia imperiosa. Nos reunimos hoy bajo el imperativo de lenguas comunes, dos lenguas hermanas y muy próximas. Hemos entendido perfectamente en portugués

al Alcalde de Río de Janeiro y nos entendemos perfectamente entre nosotros en castellano.

Quiere, pues, decirse que este tesoro que nos es propio debemos cuidarlo y emplearlo. El lenguaje no significa sólo la posesión de un conjunto de signos comunes, porque los signos son signos de algo; el signo es significante y lo significado en el signo es, en este caso, una cultura común y, con frecuencia cada vez mayor, una biología común; costumbres comunes, historia común, hábitos mentales comunes en las respuestas primarias y también posibilidades comunes.

Enriquécense además estas posibilidades de las ciudades iberoamericanas por el hecho, también notable e imperioso, de que en el enorme ámbito territorial de las dos lenguas no hay ningún Estado poderoso y rapaz que pretenda dominar al universo. Hay desde luego deseos y ambiciones colectivas; hay, a veces, voracidades; pero no afanes imperiales. Los Estados tienen su razón: la razón de Estado; pero no existen en el ámbito iberoamericano las condiciones que hagan posible que cualquiera de los Estados incluidos en él pueda constituirse en una amenaza para la paz universal, o tenga la aspiración del dominio del cosmos. Son Estados los nuestros fundamentalmente pacíficos, que se reflejan también en ciudades que son, como debe ser toda ciudad, fundamentalmente pacíficas.

Las ciudades han de ser así. No son una realidad que esté gravitando en torno al poder, sino una realidad que gravita sobre supuestos principalmente administrativos y de gestión. La ciudad es la expresión del arreglo y satisfacción de las necesidades de la convivencia. Pero ni lucha por el poder, ni por mantener el poder, ni por extender su poder.

Las ciudades tienen, pues, razones de sobra para unirse, entenderse y resolver sus problemas comunes. Las ciudades del ámbito lingüístico cultural que nos es propio tienen también que cumplir esta necesidad; mejor dicho, este deber;

sin grandes pretensiones, sin salirnos de los límites de lo normal, sin romper quicios ni destruir puertas, con sosiego, serenamente. Tenemos que entendernos y colaborar para demostrar que el hombre es la medida de todas las cosas y contribuir a que lo sea.

Para traer más paz y, si es posible, para equilibrar la desaforada ambición de alguno de los poderes mayores, han de colaborar entre sí las ciudades.

En este esfuerzo común mucho debemos hacer, y yo creo que mucho podemos hacer. Repito que sin excesos de retórica ni aspavientos, pero es muy cierto que está en nuestras manos crear un instrumento de paz, un instrumento moral que convierta el ámbito iberoamericano que no tiene ambición de dominio del mundo en razón moral del mundo, "ratio moralis mundi".

Nosotros no queremos grandes cañones, ni nuevos proyectiles, ni amenazar con ingenios que están casi más allá de la posibilidad de la defensa, no queremos. Pero sí podemos hablar con voz común y alta y decir lo que más de trescientos millones dicen, en nuestras lenguas, en voz baja; que queremos la paz, que las ciudades son expresión de la paz, que deben luchar por la paz, que hemos de hacer un esfuerzo por integrar, mantener, expandir la paz que todos deseamos. Esto sí lo podemos decir y hacer.

Puede salir de nosotros una gran lección moral y, al mismo tiempo, podemos contribuir a resolver nuestros problemas intercambiando conocimientos e instrumentos. Nada se opone a que nuestros conocimientos tecnológicos sean extensos y profundos, porque las ciudades están más allá del recelo, la suspicacia y la sospecha. La ciudad no tiene espías industriales; no tiene el recelo de la utilización del poder por parte del otro. Nosotros no escondemos secretos militares. Podemos decirnos abierta y claramente qué artilugios nuevos empleamos para limpiar, para apagar incendios, para extender la cultura

o la imagen, o para que luzcan más las casas labradas de antiguo con buena piedra. Podemos confesarnos nuestros conocimientos y colaborar; no vivimos en el secreto, ni queremos para nada el secreto. Estas condiciones, esencialmente dignas, humanas y limpias de la ciudad, hacen aún más interesante nuestro ensayo.

Con esta reunión de Alcaldes iberoamericanos estamos, en cierto modo, perfeccionando lo que nuestros mayores buscaban en el grandísimo esfuerzo por organizar el Descubrimiento: paz, ética, expansión y enraizamiento de las virtudes morales del Evangelio. Lo que entonces se formuló como una gran concepción moral del mundo, pues así lo vieron nuestros antecesores, juristas, filósofos y moralistas, se perfecciona en cierta manera después de quinientos años por gente modesta, sencilla, que no tiene excesivas aspiraciones, que se reúne para ver si es posible dar su opinión conjunta ante los grandes problemas morales que agobian a las ciudades, diciendo dónde está la razón, cultivando en silencio, sin pretender demasiada notoriedad y buscando en la práctica diaria la solución de los problemas urbanos. Lo vamos a conseguir; hemos de hacerlo.

Yo creo que estamos definiendo y marcando con una señal especial, en la hoja del libro de la Historia, una fecha notable, la fecha de hoy.

La unión de las ciudades capitales iberoamericanas puede ser la luz de la paz, del trabajo, de la laboriosidad, de la amistad y del buen entendimiento, que puede llevarnos no otra vez a soñar con la grandeza, sino a vivir la grandeza. Queremos vivir y, si es posible, soñar con lo cotidiano, porque hoy lo cotidiano es lo más grande. Lo que ocurre cada día es la magnitud mayor. En lo cotidiano está la desesperanza y la esperanza; el sosiego y la angustia; el deseo y la paz. Lo cotidiano debe ser nuestra preocupación. Las grandes magnitudes nos han desalojado del alvéolo que nos es más propio.

Pensando en lo cotidiano podemos trascender a lo más importante de la vida, y encontrar el sentido mismo de la vida.

No hay otros idiomas, salvo el portugués y el castellano, que puedan dar tantas referencias de contenido histórico y cultural a la palabra "sentido". Si nos preguntamos cuál es el sentido de la ciudad y cómo la ciudad recoge los sentidos, desde los sentidos físicos, la sensibilidad y el sentido de dirección, hasta el sentido común, pasando por el sentido del peligro, de la tranquilidad o el sentido de la amenaza, el sentido del amor, llegamos al sentido de la frase "el sentido de la vida", lo que cierra ya por completo el horizonte de las preguntas, pues estamos en la última posible, que se refiere al sentido del sentido. Para llegar al sentido del sentido, al punto omega, a la unidad última, a la referencia convergente, es menester trabajar en la minucia, en lo cotidiano, en lo que es propio del hombre, para encontrar el sendero que nos lleva al final. La ciudad lo irá logrando y nos corresponderá a nosotros haberlo intentado con el mejor instrumento posible: la cultura común que se refleja en los idiomas comunes.

En la ciudad descansa la cultura como fundamento y supuesto de toda posible relación moral. No sólo la cultura como costumbre, o como almacenamiento de prejuicios, sino la Cultura con mayúscula.

Si la ciudad iberoamericana logra tener clara idea de esta misión, y la practica, y lucha en lo concreto, con soluciones concretas, y encontramos los medios adecuados para su aplicación, ayudaremos a la paz del mundo y daremos buen ejemplo a las demás ciudades de la tierra para que también colaboren en el común deseo de configurar en la práctica las grandes posibilidades urbanas de desarrollo y perfección. Para lograrlo debemos definir y profundizar en ese Derecho internacional al que aludía el Alcalde de Quito, el Derecho inter-

nacional-intermunicipal, partiendo del claro supuesto de que en las ciudades se ha cobrado conciencia del nuevo derecho, el del vecino: el derecho al desarrollo del que todos en principio somos titulares, que la ciudad nos está ofreciendo. El Derecho al Desarrollo, el "ius progredendi", el Derecho al Progreso, que consiste en vivir en paz, en vivir espiritualmente del modo más satisfactorio y materialmente del modo mejor. Para que ese derecho tenga pleno sentido entre nosotros, ha de llegar el día, quizá cercano, en el que exista la carta de vecindad iberoamericana, con arreglo a la cual todos los vecinos de las ciudades tengamos iguales derechos urbanos, no político-estatales, que nos ayude a organizar las fuerzas positivas que hacen que la Historia siga el camino que ha de llevarla no al desastre que interrumpe, sino a la paz que continúa.

Es ésa una gran tarea, y es en extremo satisfactorio que seamos nosotros, en el ámbito de nuestras comunes lenguas, los que emprendamos el camino con calma, sin pretender que sea un grandísimo descubrimiento, sin creer que hemos puesto el dedo en la llaga en cuyo interior está la salud o el fin del mundo; pero sí entendiendo que es un camino sano y bueno, y que, desde la humildad del principio, nos lleva al fin grandioso del progreso y la paz.

Esta es nuestra idea; una idea en la que todos concurrimos, con amistad, con familiaridad, entre gentes que, aunque se hayan visto por vez primera, se conocen de antiguo, que emplean las mismas antiguas palabras y tienen el rostro surcado por los mismos antiguos y permanentes acontecimientos históricos. Gentes que nos conocemos genéticamente y podemos, de modo entrañable, discutir nuestros problemas, llegar a buenas conclusiones y conseguir eso tan difícil: que la conciencia esté tranquila y permita dormir en paz. Porque, a fin de cuentas, cuando se ha cumplido con algo que perfecciona y ayuda, la conciencia se tranquiliza y enriquece; sobre todo

si, como en este caso, es ayuda propia a la vez que auxilio ajeno. Repitamos que el hombre es la medida de todas las cosas, que la ciudad es su ámbito y que, en resumen, nos esforzamos porque el hombre sea mejor y viva mejor y en paz; quizá el quehacer más alto al que podemos, los Alcaldes iberoamericanos, aspirar.

¡Bienvenidos a Madrid! Buenas tardes a todos.

Discurso de San Francisco de Quito, en la sesión inaugural de la Primera Asamblea de Ciudades Capitales Iberoamericanas

No es una coincidencia que el Primer Encuentro de Alcaldes de Ciudades Capitales Iberoamericanas se realice en Madrid durante estos días que anuncian, con una década de anticipación, el V Centenario del Descubrimiento de América. Es más bien un augurio, una toma de posiciones y una voluntad de acción conjunta.

Los pueblos suelen hacer, de tiempo en tiempo, un alto en el camino para celebrar sus glorias y recoger las lecciones de sus predecesores. Hoy nos hemos reunido para iniciar una reflexión profunda, que durará una década, sobre uno de los mayores acontecimientos de la Historia: el que completó la faz del planeta, en el que fueron artífices la Reina Isabel la Católica, con su amor y su intuición extraordinaria de mujer, y Colón, el visionario Almirante de la mar adriática.

Pero no queremos que la conmemoración sea un simple saber contemplativo, de corte al pasado; deseamos que sea una meditación abierta al futuro. Por eso me permito decir que es un augurio.

Meditación trascendental: lo que hemos hecho, lo que hemos dejado de hacer, lo que deberíamos haber hecho. Ello significa formular juicios de valor, criterios enderezados.

nacional-internacional, partiendo del claro supuesto de que
el como en este caso es donde propiamente a la vez que
el del hombre que el hombre es la medida de todas las
cosas que la ciudad es su medida y que en resumen
esforzamos porque el hombre sea mejor y viva mejor y en
particular la Descentralización, es un problema que se resuelve en
la paz, que consiste en vivir la paz, en una experiencia
momento del modo más satisfactorio y más humano del modo
mejor. Para todos los que han trabajado en esta materia
otros, ha de llegar el día, quizá cercano, en el que exista la
carta de vecindad iberoamericana, con arreglo a la cual todos
los vecinos de las ciudades tengan iguales derechos urbanos,
no políticos-estados, que nos ayude a organizar las fuerzas
positivas que hacen que la historia siga el camino que ha de
llevarla no al desastre que interrumpe, sino a la paz que
continúa.

Es un camino muy largo, y es la máxima insatisfacción que
nosotros tenemos en el estado de nuestras ciudades, lenguas,
ha que comprender el mundo que rodea, sin pretender que
sea un estado de cosas que sea una cosa que sea una cosa
el fin de la vida es la vida y la vida es la vida y la vida
mundo, pero a la vez que es un camino largo y largo,
y que desde la infancia del principio, nos lleva al fin gran-
dioso del progreso y la paz.

En el camino largo, más allá de lo que todos conocemos,
con nosotros, con la humanidad, entre gentes que, aunque se
hayan visto por vez primera, se conocen de antiguo, que
usan las mismas antiguas palabras y tienen el rostro sur-
cado por las mismas arrugas y permanentes acontecimientos
históricos. Gente que nos conocemos genéricamente y pade-
mos de modo inefable, discutir nuestros problemas, llegar
a buenas conclusiones y conseguir eso tan difícil que la con-
ciencia está tranquila y permite dormir en paz. Porque, a fin
de cuentas, cuando se ha trabajado con algo que perfecciona
y ayuda, la conciencia se tranquiliza y origina; sobre todo

Discurso de don Alvaro Pérez Intriago, Alcalde de San Francisco de Quito, en la sesión inaugural de la Primera Asamblea de Ciudades Capitales Iberoamericanas

No es una coincidencia que el Primer Encuentro de Alcaldes de Ciudades Capitales de Iberoamérica se realice en Madrid durante estos días que anuncian, con una década de anticipación, el V Centenario del Descubrimiento de América. Es más bien un augurio, una toma de posiciones y una voluntad de acción conjunta.

Los pueblos suelen hacer, de tiempo en tiempo, un alto en el camino para celebrar sus glorias y recoger las lecciones de sus predecesores. Hoy nos hemos reunido para iniciar una reflexión profunda, que durará una década, sobre uno de los mayores acontecimientos de la Historia: el que completó la faz del planeta, en el que fueron artífices la Reina Isabel la Católica, con su amor y su intuición extraordinaria de mujer, y Colón, el visionario Almirante de la mar oceana.

Pero no queremos que la conmemoración sea un simple mirar contemplativo, de cara al pasado; deseamos que sea una meditación abierta al futuro. Por eso me permití decir que es un augurio.

¡Meditación trascendental!: lo que hemos hecho, lo que hemos dejado de hacer, lo que deberíamos haber hecho. Ello significa formular juicios de valor, criterios enderezadores,

fijación de rumbos con brújula bien orientada. Por eso añadí que este encuentro debe ser una toma de posiciones.

De nada nos serviría lo anterior si no nos galvanizara la voluntad de actuar, y de actuar en forma conjunta. El solo hecho de estar aquí congregados veintiún Alcaldes de otras tantas ciudades capitales de Iberoamérica es una determinación de esa voluntad. Que ella se acreciente y consolide para las tareas del futuro, porque quizá apenas si hemos comenzado la andadura.

Cinco siglos han pasado desde que se inició el trajín de nuestra comunidad de pueblos. Parece mucho, medio milenio, pero en realidad, en la Historia, quinientos años son pocos si el peregrinar del hombre, desde la aurora del entendimiento, parece contarse en millones de años.

En estos cien lustros, mucha agua ha corrido por todos los cauces y muchos vientos han agitado todos los velámenes y todas las banderas. Al descubrimiento siguió la conquista, con todo lo bueno y lo malo que hay en la acción de los hombres; y a la conquista, el imperio; y al imperio, la rivalidad de otras potencias y, conjuntamente, la evolución de nuevas nacionalidades ansiosas de emancipación, surgidas de la poderosa cepa hispánica, en igual forma, con su cortejo de aciertos y errores, de lo positivo y lo negativo.

La guerra magna de la Independencia pareció distanciar-nos; guerra civil, homérica, en la que lucharon con la misma común y antigua hidalguía española y, en nuestro caso, indio-americana, hombres que soñaban con nuevos principios de republicanismo y soberanía y hombres que se aferraban a la vieja lealtad a la monarquía española, si bien nos dio un florecer de sorpresas, también nos fraccionó y dispersó, y fuimos presa codiciada—aún lo somos—para todos los nuevos imperialismos, y víctimas de todas las dependencias. Perdimos la visión de la comunidad, a la que habían aludido todos nuestros próceres—fe, lengua, tradición y destino—, y no aca-

bamos de recuperar nuestro propio timón frente al vaivén de los vendavales contrapuestos en este mundo caótico, donde no ha desaparecido la guerra y parece predominar la injusticia, el hambre, el armamentismo, el terrorismo, los vicios, la mafia, la desesperanza, la angustia y la amenaza de la destrucción total en el holocausto nuclear y apocalíptico.

Hay un incierto y confuso panorama; más que eso, un grave y delicado instante; en la vida del mundo contemporáneo hay un desequilibrio en el desarrollo de las diversas parcelas en que se ha dividido la sociedad actual. Pesan, confunden, se agitan y se sublevan las desigualdades sociales, políticas y económicas.

La miseria explota, la ignorancia es explotada. Crece la riqueza más rápidamente de lo que deberíamos redimir la pobreza. Los odios se contorsionan en las guerras y ululan sobre el miedo y el temor las armas exterminadoras. No es la "lucha por la vida" la que dignifica al género humano, sino una lucha a muerte por la muerte. Bulle y rebulle el descontento de una nueva generación inocente, atónita ante la desventura. En esa desolación, en esa desesperación, sólo Iberoamérica, que tiene raíces, que tiene genio, que tiene espíritu y conserva perspectivas, puede y debe encabezar y luchar por alcanzar las transformaciones conceptuales y prácticas que reconstruyan los oscuros horizontes actuales del ser humano.

Quizá el espectro de nuestros males sea causa de confusión y a ello se deba la crónica desunión de los Estados de nuestra comunidad, atraídos y rechazados a la vez por las grandes potencias, sólo empeñadas en utilizarnos y explotarnos.

A veces la conciencia de nuestra identidad y de nuestro destino surge a pesar de todo, como en la solidaridad que renace cuando groseras imposiciones de fuerza quieren perpetuar viejos y anacrónicos colonialismos, por ejemplo, en las Malvinas o en Gibraltar, o arrancar de nuestro patrimonio común un jirón tanpreciado y entrañable como Puerto Rico.

Con sólo lamentaciones y enunciados líricos no vamos a solucionar la conocida y explosiva tragedia social. El antecedente de la identidad histórica que nos une; el presente enigmático y violento que enfrentamos, deben conducir a esta reunión a la búsqueda de procesos propios, sustitutivos, que permitan afirmar la personalidad de Iberoamérica como elemento pensante y actuante en la comprometida contienda universal.

El compromiso de rescatar, de convalecer y de fortalecer el iberoamericanismo, como fuente de inspiración de nuestra filosofía y conducta política, dentro de nuestro mundo y hacia el mundo exterior, es ineludible para nosotros, en las circunstancias de esta cita que une a los Alcaldes de las ciudades capitales de los pueblos de nuestra comunidad para hacer un llamado a la conciencia de más de trescientos millones de luso-hispanoparlantes, que no en vano los municipios, trasplante fecundo de Iberia al nuevo mundo, han sido siempre depositarios del pristino sentimiento libertario, democrático y justiciero del común de los vecinos.

No es de ningún modo suprimir una voluntad individual ni una iniciativa líder más o menos subjetiva, sino un mandato histórico que sobrevuela la conciencia aislada y, desde luego, interpreta el torrente en flujo de siglos de una raza, una estirpe, una cultura, un modo de ser, de mirar, de sentir y de hacer las cosas.

Y el caso es que no podemos negarnos a un imperativo, so pena de negarnos a nosotros mismos a clausurar las puertas del futuro. Un futuro que sólo puede comprenderse, ejecutarse, planearse, pasar de la potencialidad al acto de existencia en cuanto seamos solidarios y en cuanto estemos convencidos; solidarios en las aspiraciones e ideales de paz y justicia, y convencidos del significado protagónico de la acción municipal, conforme nuestra declaración conjunta en Madrid en el documento suscrito el 3 de junio de 1980.

Nada de extraño hay, entonces, en la convocatoria que con el excelentísimo señor Alcalde de Madrid, don Enrique Tierno Galván, ilustre magistrado, servidor de su pueblo y maestro de juventudes, pensador profundo y original, me permití formular para esta reunión, en mi calidad de Alcalde de San Francisco de Quito, ciudad pionera de la emancipación hispanoamericana en el siglo XIX; declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad en el siglo XX, pero siempre "Muy Noble y Muy Leal" a los dictados de la "raza cósmica", nuestra raza indoibérica precisamente por su conciencia planetaria, fruto sin duda de su posición en el grado cero de las latitudes.

Entonces no sólo nos comprometimos a encaminar la acción hacia el mejoramiento de las condiciones de vida en el área iberoamericana, y disminuir en lo posible desigualdades sociales y económicas, fomentar la vocación de paz que hace su presencia y se justifica por sí sola desde nuestras remotas raigambres, sino que se entrevió el modo de fortificar una comunidad iberoamericana de naciones "cuyos cimientos sólidos serían la mejor conmemoración, en 1992, del V Centenario del Descubrimiento de América".

El proyecto de constituir la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas que se formalizará en esta reunión, feliz iniciativa del maestro Tierno Galván, devuelve a las urbes matrices su papel protagónico como en las grandes gestas y puede ser, lo será sin duda, el comienzo de nuevos delineamientos del Derecho internacional público, como en su hora lo fueron las lecciones de los grandes juristas de la España del siglo XVI, tales como el Padre Vitoria, creador del Derecho de Gentes.

Pero es, sobre todo, este encuentro anticipo de esa idea cumbre, cada vez más perfilada, producto del pensamiento creador de los mejores de nuestros prohombres antiguos y modernos: la Comunidad Iberoamericana de Naciones, única

pauta de esperanza y luz por su trascendentalismo espiritualista en este mundo convulso y trágico.

Señores Alcaldes: nuestra investidura y el tiempo en que la ostentamos no es para distraernos o confundirnos; están a la vista y estamos en contacto diario con la situación lacerante de los pueblos, y ellos, a su vez, están concienciándose con mayor firmeza de sus derechos y están fortaleciendo cada vez más sus rebeldías. De modo que no podemos estar pasivos ante las herencias del pasado, sino que tenemos que ser sujetos activos en la forja de la nueva historia. En ese camino, Iberoamérica tiene que integrarse no para explicarnos y lamentarnos de nuestro atraso y de nuestro aislamiento en el contexto universal, sino para fortalecernos en el combate frontal a los hechos internos y externos, a las minorías que manipulan poder económico para extorsión política, a las fuerzas antidemocráticas contrarias a la libertad del pensamiento y de la acción del hombre. Porque nosotros somos la energía visible de la nueva savia que reverdece en la intimidad de los hogares desprotegidos, abandonados, sencillos, pero no vencidos. Debemos recoger todo ese ímpetu que se desbordaría por nuestra omisión, que se desataría por nuestra inacción y que se sacrificaría sin conducción oportuna. Debemos recogerla porque palpita en el espíritu de nuestra raza, que tiene con España un origen y una tutela, y que con nosotros el mestizaje hispanoamericano tiene un destino propio y trascendental.

En la persona de don Enrique Tierno Galván saludamos a esta tierra madrileña, a esta tierra adentrada en el alma misma y en el cuerpo de España, a la que los pueblos de América seguimos mirando como se mira a la madre, con cariño y ternura, con la pasión que nace por una raza que pudo crear familia en América, dejando la lengua, la unidad de fe, el enraizamiento con la cultura de occidente, la pre-

sencia absorbida, pero actuante, de las culturas viejas y milenarias de América ensambladas con las del viejo mundo. Y por esto, al sentirnos aquí, al llegar a esta sede, que por ser en España es como si fuera en América, podemos decir: "Saludamos en la tierra de la Madre Patria al pueblo de España, que contribuyó a darnos personalidad en América. Que los manes de nuestras grandes figuras protagónicas, desde Isabel a Colón, hasta Unamuno y Vasconcelos, pasando por Don Quijote, San Martín, Bolívar y Martí, guíen nuestras deliberaciones y alimenten nuestra acción conjunta de esta década, para que, bien afianzados en los valores tradicionales del Municipio iberoamericano, conquistemos en el presente, en democracia, libertad, paz y justicia, las victorias del futuro."

*Señor Profesor de Madrid, don Enrique Tierno Galván;
señoras Profetas de países de lengua española, señoras
Presidentes das Câmaras Municipais, Profetas de países de
língua portuguesa, meus senhores e minhas senhoras:*

*E com muita satisfação que aqui estamos reunidos em
Madrid, para participar da Primeira Reunião de Profetas
de Cidades Ibero-americanas.*

*E com orgulho que vejo a esta comunidade espanhola
trazer à sua presença o resultado do esforço feito na Península
Ibérica, há mais de 500 anos, para a descoberta do grande
mundo que é hoje a comunidade hispano-americana. Olhando
para trás, recordando dados dos fatos que abriram os novos
caminhos para a humanidade, pensamos em Vasco da Gama,
que descobriu o caminho para as Índias, pensamos em Fernando
de Magalhães, que deu a primeira volta ao mundo, Pedro
Alvariz Cabral, que descobriu o Brasil, pensamos de Colón, que
descobriu a América, navegando sob a bandeira de Isabel de
Castilha, e pensamos muito: por que acontecem esse fato, tão
importante na história da humanidade? E podemos hoje com*

Palabras de don Julio A. de Moraes Coutinho, Prefecto
de la ciudad de Río de Janeiro, en la sesión inaugural
de la Primera Asamblea de Ciudades Capitales Ibero-
americanas

*Senhor Prefeito de Madrid, dom Enrique Tierno Galván;
senhores Prefeitos de países de língua espanhola, senhores
Presidentes das Câmaras Municipais, Prefeitos de países de
língua portuguesa, meus senhores e minhas senhoras:*

*É com muita satisfação que aqui estamos reunidos em
Madrid, para participar da Primeira Reunião de Prefeitos
de Cidades Ibero-americanas.*

*É com orgulho que venho a esta comunidade espanhola
trazer à sua presença o resultado do esforço feito na Península
Ibérica, há mais de 500 anos, para a descoberta do grande
mundo que é hoje a comunidade hispano-americana. Olhando
para trás, recordando dados dos fatos que abriram os novos
caminhos para a humanidade, pensamos em Vasco da Gama,
que descobriu o caminho para as Índias, falamos em Fernando
de Magalhães, que deu a primeira volta ao mundo, Pedro
Álvarez Cabral, que descobriu o Brasil, falamos de Colón, que
descobriu a América, navegando sob a bandeira de Isabel de
Castilha, e pensamos muito: por que aconteceu esse fato, tão
importante na história da humanidade? E podemos hoje com-*

parar com o esforço mundial que se faz na busca de novos horizontes cósmicos quando o homem sai da terra, atinge seu satélite, a Lua, e procura conhecimentos em toda a galáxia e nos céus. As razões são muitas e são várias. Mas, no nosso entender, são dois os fatores predominantes que permitiram, naquela época, há mais de quinhentos anos, este resultado tão audacioso, que hoje nos conduz a esta reunião: primeiro, a audácia, a coragem e o valor do povo ibérico, portugueses e espanhóis, que se decidiram a enfrentar essa aventura tão inimaginável na época. E em segundo lugar, o avanço tecnológico, criando consciencia da liderança portuguesa e espanhola, que criou novas condições de navegação, novas técnicas, novos materiais que permitiram que os portugueses e os espanhóis fossem os descobridores e os mantenedores de todo este mundo que se abria naquela época, praticamente duplicando a área conhecida do nosso planeta.

Apesar de todas as dificuldades, todos nós ficamos ligados às nossas pátrias de origem, Portugal e Espanha, por vários laços, poderia dizer que principalmente pela língua, pela religião e pela história, que nos mantêm unidos durante estes cinco séculos.

E hoje, como Prefeitos dessas cidades ibero-americanas, podemos constatar que praticamente todos nós temos os mesmos problemas. Lidamos, quase sempre, com problemas crescentes e, a nosso entender, na nossa experiência adquirida como Prefeito do Rio de Janeiro, o maior problema é o social, como compatibilizar o crescimento de nossas pátrias que estão ainda em contínuo desenvolvimento, com a necessidade urgente de um melhoramento das regras sociais esse é o grande desafio que encontramos.

Isto é mais marcante no Brasil, no Rio de Janeiro, uma grande comunidade de mais de 10 milhões de habitantes, onde nossa preocupação constante é exatamente compatibilizar o crescimento demográfico da comunidade, resultado de vários

problemas nacionais, com a necessidade de um equilíbrio e de uma solução para o aspecto social, que em minha administração têm tido a maior prioridade e a maior atenção.

Tenho, ao longo de minha experiência como Alcalde, que em português dizemos Prefeito, tido contato com diversos Prefeitos de várias regiões do mundo, da América do Norte, da Europa e da América do Sul, e constatamos que nós, ibero-americanos, temos, todos nós, os mesmos tipos de problemas. Daí a importância que achamos na idéia de promover aqui, em Madrid, que é nossa Pátria-Mãe, esta reunião dos 22 Prefeitos de países ibero-americanos, para que possamos, desta maneira, conversar, e não falar sobre o passado e sobre os problemas que temos, mas passar a buscar um futuro e encontrar soluções para os problemas que nos são propostos.

Entendo que este é o grande objetivo desta reunião e objetivo da maior importância, da maior consequência, não apenas para nós, como para todo este contingente de 300 milhões de ibero-americanos, que com certeza vão conhecer e sentir as consequências do que nós discutimos aqui, e do que decidirmos e cumprirmos.

Esta importância é a que nos faz viajar a muitos de nós da outra metade do mundo para estar aqui hoje, sob o gentil convite do Prefeito de Madrid, para falar sobre este assunto. E foi bom que estivéssemos aqui nesta época, quando também participaremos da Semana da Espanha que se inicia hoje, quando teremos a oportunidade de aprender bastante, não apenas com Madrid, mas com toda a cultura e toda a história da Espanha, tendo mesmo o privilégio e a grande honra de nos encontrarmos com o Rei Dom Juan Carlos I, e levarmos, também, desse contato com a comunidade líder da Espanha, os aprendizados, as lições, que observamos durante a nossa permanência aqui em Madrid, e também, conjuntamente com a nossa presença na Semana da Espanha, teremos também o privilégio de participar dos preparativos que se iniciam para

todos nós comemorarmos, com a honra e a importância que merece, o V.º Centenário da Descoberta da América.

São esses os motivos, senhores e senhoras, que nos enchem de júbilo, de satisfação e de muita esperança. Acredito expressar o pensamento de todos os Prefeitos que aqui estamos e todos os outros que nos observam e ouvem através da comunicação que existe, em agradecer ao Prefeito de Madrid, senhor dom Enrique Tierno Galván, esta oportunidade que nos deu, agradecer a todos os que participaram no planeamento e na coordenação para que este evento se realizasse, e dizer que para nós é uma honra e mais que nada um prazer e que, além do dever profissional de estar aqui, teremos em nosso coração, para o resto de nossas vidas, esta lembrança inesquecível que foi estarmos juntos em Madrid, no ano de 1982, sob a liderança do Prefeito de Madrid.

São estas as nossas esperanças e os nossos pensamentos quando nos dedicamos, durante uma semana, à busca de soluções sob esta influência tão poderosa da história e da língua, da cultura da Espanha e de Madrid, que nos enche de satisfação.

É, portanto, com palavras de gratidão que eu gostaria de encerrar minha palestra, dizendo que tenho muita esperança no que desejamos, estudamos e conseguiremos juntos aqui em Madrid.

Muito obrigado.

COMISIONES DE TRABAJO

SITUACION Y PROBLEMAS DE LA CIUDAD Y, PARTICULARMENTE, DE LOS GRANDES MUNICIPIOS IBEROAMERICANOS

Las Comisiones de Trabajo números 1, 2 y 3, que se constituyeron con motivo de la Primera Asamblea de la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas, se reunieron el viernes 8 de octubre, a partir de las cinco de la tarde, en el Hotel Palace, de Madrid, y el sábado 9 de octubre, a las diez de la mañana, en los Salones de Comisiones del Ayuntamiento de Madrid.

Miembros de la Comisión:

Presidente. Don Eduardo Orrego

Alcalde de Lima

Relator. Don Nono Krus Abcortais

Alcalde de Elbas

Asesor. Don Carlos Bombal Otazgui

Alcalde de Santiago de Chile

COMISION DE TRABAJO NUMERO 1

SITUACION Y PROBLEMAS DE LA CIUDAD Y, PARTICULARMENTE, DE LOS GRANDES MUNICIPIOS IBEROAMERICANOS

Temas propuestos al estudio de esta Comisión:

- El renacimiento de la ciudad y los nuevos derechos de vecindad.
- El hermanamiento entre ciudades como instrumento de paz y para la cooperación privilegiada y el desarrollo solidario de las regiones interesadas, mediante la comunicación e intercambios de toda índole entre las mismas.
- Condiciones de vida en el área iberoamericana y desigualdades socioeconómicas.
- Problemas de los grandes Municipios del área.

Miembros de la Comisión:

Presidente, Don Eduardo Orrego

Alcalde de Lima

Relator, Don Nuno Krus Abecassis

Alcalde de Lisboa

Asistentes: Don Carlos Bombal Otaegui

Alcalde de Santiago de Chile

Don Julio A. de Moraes Coutinho

Alcalde de Río de Janeiro

Don Oscar Hernández Mell

Alcalde de La Habana

Don Elvin Ernesto Santos

Alcalde de Tegucigalpa

Don José Angel Lee Duarte

Alcalde de Guatemala

Don Alvaro Pérez Intriago

Alcalde de Quito

Don Samuel Santos López

Alcalde de Managua

Don Guillermo J. del Cioppo

Alcalde de Buenos Aires

COMISION DE TRABAJO NUMERO 2

PROGRAMA DE ACCIONES CULTURALES Y PROYECTOS PARA CONMEMORAR LA DECADA DEL DESCUBRIMIENTO (1982-1992)

Temas propuestos al estudio de esta Comisión:

- Redacción y aprobación por la Asamblea de una Declaración sobre la Década del Descubrimiento.
- Elección de un Comité Internacional encargado de poner a punto el programa de actividades en todos sus detalles y de iniciar las gestiones encaminadas a obtener los recursos necesarios para su financiación.
- Movilización de la opinión pública y de los distintos sectores sociales, en orden a su sensibilización ante este acontecimiento histórico: campañas de prensa, radio y televisión; encuentros y actividades con instituciones culturales, Universidades, etc.
- Ideas que pueden servir de base para la elaboración del programa:
 - a) Exposiciones itinerantes y fijas en las ciudades capitales, estableciendo el orden de su realización.
 - b) Actividades paralelas a las exposiciones del apartado anterior: conciertos, conferencias, mesas redondas, fiestas populares, etc.

c) Encuentros y reuniones para establecer acuerdos sectoriales: técnicos, profesionales, culturales, turísticos, etcétera.

d) Hermanamiento múltiple y solidario de todas las ciudades capitales iberoamericanas y multiplicación de los hermanamientos entre ciudades: creación de Comités locales de hermanamiento, organización de encuentros de jóvenes, profesionales, deportivos, turísticos, etc.

e) Convocatoria de premios Cristóbal Colón y del Gran Premio del Descubrimiento.

Miembros de la Comisión de Trabajo número 2:

Presidente, Don Augusto Ramírez Ocampo
Alcalde de Bogotá

Relator, Don Porfirio Pereira Ruiz Días
Alcalde de Asunción

Asistentes: Don René Castro Salazar
Alcalde de San José de Costa Rica

Don Milton Barragán
Concejal de Quito

Don Raúl Colombres
Secretario de Cultura de Buenos Aires

Don Joao Martín Vieira
Departamento de Cultura de Lisboa

Señor Rodríguez Demorizi
Santo Domingo

Don Manuel Ortuño
Secretario de Relaciones Exteriores de la Alcaldía de Madrid

COMISION DE TRABAJO NUMERO 3

ASAMBLEA PLENARIA

ESTUDIO DE LOS ESTATUTOS DE LA UNION DE CIUDADES CAPITALES IBEROAMERICANAS

Presidente, Don José Alejandro Duarte

Alcalde de San Salvador

Relator, Don Rodolfo Vázquez

Concejal del Ayuntamiento de Madrid

Asistentes: Don Fermín Domínguez

Municipio de La Habana

Don Iván Gallegos

Municipio de Quito

Don Oscar René Vargas

Municipio de Managua

Don Oscar Rachetti

Alcalde de Montevideo

Don Alvaro Pérez Intriago

Alcalde de Quito

Don Alfonso Aguirre

Municipio de Quito

Don Gonzalo Uquillas

Municipio de Quito

COMISION DE TRABAJO NUMERO 3

ESTUDIO DE LOS ESTATUTOS DE LA UNION DE CIUDADES CATALAS IBEROAMERICANAS

Presidente,	Don José Alphonse Daudet
Relator,	Don Rodolfo Vázquez
Asistentes:	Don Fermín Domínguez
Asistentes:	Don René Castro
Asistentes:	Don Iván Gallego
Asistentes:	Don Oscar René Vargas
Asistentes:	Don Oscar Rabadán
Asistentes:	Don Álvaro Pérez Puig
Asistentes:	Don Alfonso Aguirre
Asistentes:	Don Gonzalo Uquillas

ORDEN DEL DIA

ASAMBLEA PLENARIA

1. Informe de Comisiones

- Comisión de Trabajo número 3: Estudio de los Estatutos de la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas.

Presidente, don José Alejandro Duarte, Alcalde de San Salvador.

La sesión plenaria y acto de clausura de la Primera Asamblea de Ciudades Capitales Iberoamericanas tuvo lugar en el Salón de Consejos de la Casa de la Villa de Madrid, a las cinco de la tarde del sábado 9 de octubre de 1982.

Comisión de Trabajo número 1: Situación y problemas de la ciudad y, particularmente, de los grandes municipios iberoamericanos.

Presidente, don Eduardo Orrego Villacorta, Alcalde de Lima.

Relator, don Nuno Cruz Abecasis, Alcalde de Lisboa.

- A) Palabras del Presidente de cada Comisión y lectura de los documentos por los distintos Relatores.
B) Discusión y aprobación de los documentos.

ASAMBLEA PLENARIA

La sesión plenaria y acto de clausura de la Primera Asamblea de Ciudades Capitales Iberoamericanas tuvo lugar en el Salón de Consejo de la Casa de la Villa de Madrid, a las cinco de la tarde del sábado 9 de octubre de 1982.

ORDEN DEL DIA

1. *Informe de Comisiones*

- Comisión de Trabajo número 3: Estudio de los Estatutos de la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas.

Presidente, don José Alejandro Duarte, Alcalde de San Salvador.

Relator, don Rodolfo Vázquez, Municipio de Madrid.

- Comisión de Trabajo número 2: Programa de acciones culturales y proyectos para conmemorar la Década del Descubrimiento.

Presidente, don Augusto Ramírez Ocampo, Alcalde de Bogotá.

Relator, don Porfirio Pereira Ruiz Días, Alcalde de Asunción.

- Comisión de Trabajo número 1: Situación y problemas de la ciudad y, particularmente, de los grandes municipios iberoamericanos.

Presidente, don Eduardo Orrego Villacorta, Alcalde de Lima.

Relator, don Nuno Krus Abecassis, Alcalde de Lisboa.

A) Palabras del Presidente de cada Comisión y lectura de los documentos por los distintos Relatores.

B) Discusión y aprobación de los documentos.

2. *Intervenciones de los Alcaldes asistentes*

Don Nuno Krus Abecassis, Alcalde de Lisboa.

Don José Alejandro Duarte, Alcalde de San Salvador.

Don Samuel Santos López, Alcalde de Managua.

3. *Elección de los cargos de la Unión y toma de posesión de los mismos*

4. *Palabras del Presidente*

La Asamblea Plenaria de Alcaldes de Ciudades Capitales Iberoamericanas, que tuvo lugar, a las cinco de la tarde del día 9 de octubre, en el Salón de Consejos del Ayuntamiento de Madrid, se inició, conforme al Orden del día establecido, con el informe de los Presidentes de cada una de las tres Comisiones de Trabajo que habían estado reunidas ese mismo día y el anterior, que dieron cuenta de los resultados de su trabajo y de las conclusiones a las que habían llegado.

Presentó su informe, en primer término, don José Alejandro Duarte, Alcalde de San Salvador, quien resumió las actuaciones de la Tercera Comisión, encargada de estudiar los Estatutos constitutivos de la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas. Señaló los acuerdos y las discrepancias analizadas en Comisión y presentó el texto final de dichos Estatutos. Como resultado de esas discusiones y de la preocupación de algunos Alcaldes, que deseaban elevar consultas previas a sus Consejos respectivos, se decidió incluir una declaración previa en la que, reafirmando los principios de la Unión, se acordaba declararla constituida, pero reservándose la ratificación de la misma hasta que se produjera su aprobación por los respectivos Consejos Municipales.

Inciendo en estas objeciones, se incluyeron, además, tres disposiciones transitorias, que establecen un plazo de ratificación, un sistema de consulta urgente entre los Alcaldes de las ciudades capitales por lo que se refiere a la elaboración de presupuesto y reparto de cuotas y, finalmente, el quórum exigible para la entrada en vigor de la Unión y de sus Estatutos.

En el debate abierto a continuación intervinieron diversos Alcaldes, que insistieron en la presentación de objeciones, el análisis de algunos aspectos estatutarios susceptibles de modificación en el futuro y la conveniencia de constituir la Unión y aprobar sus Estatutos *ad referéndum* de los respectivos Consejos Municipales u órganos competentes, a los que recomiendan su aprobación definitiva.

Intervino a continuación don Augusto Ramírez Ocampo, Alcalde de Bogotá, que informó sobre el desarrollo de los trabajos de la Segunda Comisión, presentando los textos de las diferentes declaraciones y acuerdos, que fueron aprobados por unanimidad, felicitando a los componentes de esta Comisión por su excelente labor. Las declaraciones aprobadas fueron las siguientes:

- Declaración de hermanamiento múltiple y solidario de todas las capitales de Iberoamérica.
- Declaración de la Década del Descubrimiento.

Tomó la palabra, en tercer lugar, don Eduardo Orrego Villacorta, Alcalde de Lima, Presidente de la Primera Comisión, quien presentó las conclusiones y el texto de la declaración elaborada por esta Comisión, titulada: "Situación y problemas de las ciudades, particularmente de los grandes municipios iberoamericanos", y que, también por unanimidad, fue aprobada por la Asamblea.



Seguidamente, y de acuerdo con sus deseos, tomaron la palabra:

Don Nuno Krus Abecassis, Alcalde de Lisboa, quien propuso una reunión afro-ibero-americana, a celebrar en Lisboa en fecha a determinar.

Don José Alejandro Duarte, Alcalde de San Salvador, quien dirigió unas breves palabras de felicitación a todos los presentes e impuso la Medalla de su ciudad a don Enrique Tierno Galván, Alcalde de Madrid.

Don Samuel Santos López, Alcalde de Managua, quien presentó a la Asamblea dos resoluciones sobre el terrorismo político y sobre el colonialismo, que fueron aprobadas.

Se levantó la sesión durante unos minutos, y, al reanudarse ésta, puestos de acuerdo todos los Alcaldes presentes, se decidió presentar una candidatura única a los cargos de elección: Presidente y dos Vicepresidentes de la Unión:

Presidente, don Enrique Tierno Galván, Alcalde de Madrid.

Vicepresidente, don José Castro Salazar, Alcalde de San José de Costa Rica.

Vicepresidente, don Julio A. de Moraes Coutinho, Alcalde de Río de Janeiro.

Puesta a votación, se decidió aceptarla por unanimidad y aclamación de los asistentes.

Por último, don Enrique Tierno Galván, Alcalde de Madrid, tomó la palabra para clausurar la Asamblea constitutiva de la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas.

Palabras del Alcalde de Madrid en la clausura de la Primera Asamblea de Alcaldes de Ciudades Capitales Iberoamericanas

Excelentísimo señor Embajador, Presidente del Instituto de Cooperación Iberoamericana; excelentísimos señores Embajadores; Alcaldes, Intendentes y Prefectos, señoras y señores:

Cúmpleme, una vez más, darles las gracias por haber accedido a visitarnos, por su presencia entre nosotros, por su generosidad, por el buen entendimiento de las dificultades y por permitirnos colaborar con ustedes para descubrir los mejores caminos que nos han llevado a constituir la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas.

Me es muy grato tenerles aquí, entre nosotros, y es gratísimo poder esta noche reunirnos con ánimo apacible y profundo sosiego, convencidos de que hemos hecho algo que, incuestionablemente, es bueno.

Logros como los de hoy tranquilizan la conciencia y justifican nuestro quehacer de Alcaldes. Cualquier oficio que no tenga justificación en el ámbito de la conciencia, por el trabajo y la inteligencia, es oficio baldío que se convierte, a la larga, en remordimiento. Quiere decirse que, en este caso y circunstancias, hemos cumplido con nuestro deber de Alcaldes, de unir, vincular, entendernos y conseguir avanzar por el camino del progreso.

Hemos de reiterar, junto con nuestra vocación de administradores urbanos de la ciudad, el agradecimiento a los que

han ayudado a que esta reunión se convoque: el Alcalde de Lisboa, el de Bogotá, el de Quito y el señor Embajador y Presidente del Instituto de Cooperación Iberoamericana, antiguo y querido alumno.

Todos ellos saben bien que nuestra preocupación es el diálogo, que diálogo es la ciudad, fin de nuestros esfuerzos. Objeto de nuestra atención y preocupación, también de nuestro deseo.

La ciudad constituye, sobre todo, un hecho —la reflexión empieza frecuentemente por la perogrullada— que hay que desentrañar, con un gran esfuerzo intelectual, como suele exigir el desentrañar las cosas que son, de suyo, evidentes. Y cuando digo que la ciudad es un hecho, estoy queriendo decir, implícitamente, que no es una cosa. Lo más opuesto a una cosa es un hecho, y viceversa. Los hechos transcurren, se hacen, tienen historia, y las cosas permanecen, quedan, no se transforman, cambian mecánicamente y no tienen sentido histórico. Lo peor que nos podría ocurrir sería entender que una ciudad no es un hecho para los hechos y admitiésemos que se podría convertir en una cosa. La ciudad es un hecho para los hechos, ya que el ser humano es, fundamentalmente, un hecho, el mayor de todos los hechos: se hace, deviene, transcurre y, sustancialmente, nunca se convierte en cosa. Es un hecho que está entre otros hechos, entre otros devenires, y esta relación entre hechos, entre realidades que devienen, que se transforman, es una realidad muy compleja que se produce en el ámbito de ese magno hecho que es la ciudad.

Cuando se crean o fundan ciudades, estamos fundando hechos para hechos, y por eso se dijo, con toda razón, que el vecino es la sustancia de la ciudad, porque el vecino es el hombre en cuanto hecho; en ningún caso, en cuanto cosa. Es más cosa el ciudadano, porque está sometido a leyes minuciosas que le vinculan con el Estado y que le obligan a una cierta sumisión, lícita, pero sumisión, respecto de un ordenamiento jurídico global y exigente. Pero el vecino, no; tiene

un mayor índice de libertad, mayor margen de ponderación, posibilidades más íntimas de decisión; en resumen, es más hecho, porque es vecino.

Y así, al ser la ciudad hecho y no cosa, la ciudad lucha contra la "cosificación". Imaginen la ciudad como un conjunto en que los hechos hacen cosas y la propia ciudad lucha por no ser cosa. Y ése es el destino y el secreto de la ciudad y de lo que estamos haciendo.

Nos dicen que somos muy pragmáticos; es verdad, porque nos movemos entre las cosas e intentamos arreglarlas. Pero no hay que olvidar nunca que las cosas se hacen por los hechos y para los hechos, y, si se olvida, caemos en esas ambiciosas y hostiles, dislatadas utopías, de las que se trazan ciudades en línea recta, se define cada cubiculum, se meten ahí a los seres, se los aprisiona y contiene, se los cuantifica y se los intenta destruir como hechos y convertirlos en cosas. Por desgracia, parece que el sentido de la civilización moderna es destruir los hechos y aumentar las cosas. Y las ciudades se hinchán, se llenan de cosas por todas partes que nos agobian. Nuestra lucha consistirá, pues, en ordenarlas de modo que creemos ámbitos entre los cuales los hechos tengan sentido.

Yo creo que si hay algo que cualifique bien hasta qué punto somos un hecho, está en nuestra capacidad para vencer aquel tipo de sentimientos que las cosas no alcanzarían nunca a vencer, aunque pudiésemos inyectarlas alguna de las condiciones del hecho humano; fundamentalmente, el miedo.

Somos un hecho y no una cosa, porque somos capaces de tener y vencer al miedo. Se me ocurre esto vinculando el hecho de fundar ciudades, de fundar hechos, al vencimiento del miedo que Camoens expresó tan bien en *Os Lusíadas*, y nuestros amigos, los portugueses, han repetido: el miedo a los fabulosos límites del mar. Dentro del optimismo del poema de Camoens, está siempre al acecho de miedo vencido, y vencer el miedo es lo que nos constituye como hecho.

Los propios conquistadores, a cuyo linaje, todos, de un modo u otro, estamos vinculados, tenían que ser, forzosamente, vencedores del miedo para ser hechos. Y crearon ciudades, que fueron hechos para vencer el miedo. Y también ésa es nuestra tarea hoy. En todas las partes donde españoles y portugueses fueron, vencieron el miedo porque tenían una profunda conciencia del hecho, y crearon ciudades. Y hoy tenemos que hacer de las ciudades realidades que venzan el miedo, hechos. Si son cosas y pura cosa, nunca vencerán el miedo; y como vivimos bajo el signo del temor, nos hemos de esforzar por administrar ciudades que venzan esos miedos a los que se refieren continuamente nuestros coetáneos: la violencia, la extorsión intelectual, la coacción física... La ciudad como hecho venciendo el miedo. Es nuestra gran tarea. Los Alcaldes ibero-americanos reunidos hemos proyectado un gran programa: hacer cosas, pero que no destruyan los hechos, y sostener los hechos de tal manera que no nos llenen el mundo de cosas. Que, traducido a otro lenguaje, significa el poder dominar la técnica en tantas cuantas perversas consecuencias de la idea general se puedan sacar.

Nos hemos comprometido —en un compromiso profundo, fácil en cuanto a la intencionalidad, difícil en cuanto a la práctica— a seguir el camino de los hechos y no el camino de las cosas, a luchar por una mejor convivencia y dar ejemplo, como el ejemplo que hemos dado hoy, de articular para nuestras ciudades la carta de vecindad a que se aludía. No caigamos en la tentación de la excesiva racionalidad, de incurrir en el vicio, que es, por otra parte, un vicio muy ibérico, de poner una red que cuadricule los acontecimientos de tal manera que no tengan estable salida. Es éste un vicio contradictorio, por nuestra propia y fundamental condición de hecho, ya que los latinos, de un modo u otro, somos así; somos, esencialmente, factuales.

Esta ambición vecinal creo que la vamos a realizar, por

lo menos, que vamos a avanzar por el camino iniciado, pues tenemos las ideas claras; sabemos lo que queremos. Tenemos la enorme fortuna de empezar el camino, humildemente, para descubrir en su transcurso qué es lo que se nos ofrece y poder responder. Tenemos una concepción, una visión global que, hasta ahora, no se había expuesto con tanta claridad como entre nosotros los iberoamericanos, que se ha expandido y en nuestras conciencias está: que hacemos de la ciudad la protagonista del proceso de la Historia.

Intentaremos sostenerla y mantenerla en ese protagonismo, de tal manera que llegue a constituir un ámbito de relaciones peculiar que sea el Derecho transnacional de la Vecindad, supletorio del Derecho de Ciudadanía. Es un grave problema que los juristas habrán de pensar. Imagino que será muy complejo el encontrar conceptos que den sentido a la idea general, pero vamos a hacer un esfuerzo.

Partimos por un camino áspero; avanzaremos despacio, pero parece que iniciamos una marcha que tiene un sentido que trasciende a la poquedad de la constitución de una nueva unión. Yo creo que hay un carácter profundo y definitorio, que da alcance a lo que hemos hecho.

Sin aspavientos, sin necios orgullos ni soberbias incompatibles con la humildad necesaria de las gentes de bien, es muy cierto que los iberoamericanos, los Alcaldes iberoamericanos, hoy, en el comienzo de la Década del Descubrimiento, hemos hecho, quizá, el descubrimiento mayor. Nos hemos descubierto una vez más a nosotros mismos como hechos y estamos dispuestos a construir la relación profunda de orden jurídico y humano que acreciente esa condición de ser hechos y no cosas.

Muchas gracias por su presencia entre nosotros. Buenas noches y que su estancia sea larga y grata.

Madrid, 9 de octubre de 1982

Los propios españoles, a cuyo lado, por lo menos, que vamos a estar por el camino indicado, que
 tenemos las ideas claras; además lo que queremos. Tenemos
 la enorme forma de expresar el camino, humildemente, para
 descubrir en su transcurso que es lo que se nos ofrece y poder
 responder. Tenemos una concepción, una visión global que
 hasta ahora, no se había expresado con tanta claridad como
 entre nosotros los iberoamericanos, que se ha expresado y en
 nuestras concepciones está; que hacemos de la ciudad la protagonista del proceso de la historia.
 Intentaremos sostener y mantenerla en sus propios términos,
 de tal manera que llegue a constituir un ámbito de relaciones
 peculiares que sea el hecho transaccional de la vida
 supeditado del Decenio de Cien años. Es un gran problema
 que los juristas habrán de pensar, imaginar que será muy complejo el encontrar conceptos que den sentido a la idea general.
 pero vamos a hacer un esfuerzo.
 Trátemos por un camino abierto; avanzaremos despacio, pero
 porque que iniciamos una marcha que tiene un sentido que
 trasciende a la posibilidad de la constitución de una nueva
 unión. Yo creo que hay un carácter profundo y definitivo,
 que da sentido a lo que hemos hecho.
 Sin embargo, en estos siglos en los que estamos inmersos
 tales con la humanidad necesaria de las gentes de bien, es
 muy cierto que los iberoamericanos, los Alicantinos iberoamericanos,
 canos, hoy, en el comienzo de la Decada del Descubrimiento,
 hemos hecho, quizá el descubrimiento mayor. Nos hemos
 descubierto una vez más a nosotros mismos como naciones
 y estamos dispuestos a constituir la relación profunda de orden
 jurídico y humano que es necesario en esta condición de ser hechos
 y no cosas.
 Muchas gracias por su presencia entre nosotros. Buenas
 noches y que su estancia sea larga y grata.
 Madrid 9 de octubre de 1982

UNION DE CIUDADES CAPITALES IBEROAMERICANAS

DOCUMENTOS Y RESOLUCIONES APROBADAS POR LA PRIMERA ASAMBLEA DE LA UNION DE CIUDADES CAPITALES IBEROAMERICANAS

Consideramos de que la hermandad entre sus respectivas ciudades capitales y las que puedan asociarse es sumamente conveniente para reforzar los lazos de la Comunidad iberoamericana en el ámbito municipal, mediante un sistema de ayudas mutuas y la colaboración en los ámbitos económico, cultural y de organización, por encima de los límites territoriales de cada Estado, pero respetando siempre con el orden político legal de cada país.

Han acordado constituir la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas (U. C. C. I.) y aprobar en principio los presentes Estatutos, en la representación que ostentan *ad referendum* de los respectivos Consejos Municipales u órganos competentes, a los que recomiendan su aprobación definitiva.

Madrid, 12 de octubre de 1982

DOCUMENTOS Y RESOLUCIONES APROBADAS
POR LA PRIMERA ASAMBLEA DE LA UNION
DE CIUDADES CAPITALES IBEROAMERICANAS

UNION DE CIUDADES CAPITALES IBEROAMERICANAS

DECLARACION

REUNIDOS en Madrid los Alcaldes o Presidentes de los Consejos Municipales de las ciudades capitales iberoamericanas,

CONVENCIDOS de que la hermandad entre sus respectivas ciudades capitales y las que puedan asociarse es sumamente conveniente para reforzar los lazos de la Comunidad iberoamericana en el ámbito municipal, mediante un sistema de ayudas mutuas y la colaboración en los ámbitos económico, cultural y de organización, por encima de los límites territoriales de cada Estado, pero respetuoso siempre con el marco político legal de cada país,

HAN ACORDADO constituir la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas (U. C. C. I.) y aprobar en principio los presentes Estatutos, en la representación que ostentan *ad referendum* de los respectivos Consejos Municipales u órganos competentes, a los que recomiendan su aprobación definitiva.

Madrid, 12 de octubre de 1982

UNION DE CIUDADES CAPITALES IBEROAMERICANAS

DECLARACION

Reunidos en Madrid los Alcaldes o Presidentes de los Con-
sejos Municipales de las ciudades capitales iberoamericanas,

CONVENIMOS de que la hermandad entre sus respectivas ciu-
dades capitales y las que puedan asociarse es sumamente
conveniente para reforzar los lazos de la Comunidad ibero-
americana en el ámbito municipal, mediante un sistema de
ayudas mutuas y la colaboración en los ámbitos económicos,
cultural y de organización, por encima de los límites terri-
toriales de cada Estado, pero respetando siempre con el
marco político legal de cada país.

HAN ACORDADO constituir la Unión de Ciudades Capitales Ibero-
americanas (U. C. C. I.) y aprobar en principio los pro-
cedimientos, en la representación que ostentan ad re-
fendum de los respectivos Consejos Municipales o órganos
competentes, a los que recomiendan su aprobación deli-

nitiva.

Madrid, 12 de octubre de 1982

ESTATUTOS DE LA UNION DE CIUDADES CAPITALES IBEROAMERICANAS (U. C. C. I.)

DEFINICION Y PRINCIPIOS FUNDAMENTALES

Artículo 1.º La Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas (U. C. C. I.) es una organización internacional de carácter municipal, que reúne a los representantes locales de las capitales de los países de Iberoamérica, con el fin primordial de lograr la definición de un ámbito moral que constituya un modelo de convivencia pacífica y desarrollo solidario, así como la consolidación de una conciencia que permita el mejor entendimiento y la cooperación entre los pueblos de dicho ámbito.

OBJETIVOS

Art. 2.º Son objetivos principales de la Unión:

1. Fomentar los vínculos, relaciones e intercambios de todo tipo entre las ciudades capitales iberoamericanas.
2. Estudiar todas las cuestiones que afectan a la vida, actividad y problemas de los grandes municipios iberoamericanos.
3. Promover los derechos de vecindad y, especialmente, el derecho al progreso en la paz y el de participación ciudadana en los asuntos públicos y en el cada vez más amplio campo de las relaciones municipales, nacionales

e internacionales. En este sentido, se estudiará la creación de una Carta de Vecindad Iberoamericana que consagre estos derechos y favorezca el entendimiento espiritual y práctico, aspirando a que el residente o vecino de cualquier ciudad iberoamericana pueda, por el simple hecho de su residencia, gozar de los servicios y derechos que, en compatibilidad con la ley, se atribuyan al residente de cualquier otra ciudad del ámbito iberoamericano. A estos efectos, se entiende por vecino el habitante o morador de una ciudad que goza de sus servicios públicos, participando de su convivencia, y que de modo directo o indirecto contribuye a su progreso.

4. Promover el desarrollo armónico y equilibrado de las regiones interesadas, procurando la solidaridad y cooperación entre las mismas, especialmente a través de los hermanamientos entre ciudades.
5. Organizar encuentros y actividades que sirvan para el intercambio efectivo de conocimientos y experiencias en todos los sectores: económico, cultural, técnico, profesional, turístico.

SEDE DE LA UNIÓN

Art. 3.º La sede de la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas será la ciudad capital de donde procede el Presidente.

MIEMBROS

Art. 4.º *Miembros activos.* Tienen la condición de miembros activos de la Unión, con derecho a voz y voto en la Asamblea Plenaria, todas las ciudades capitales pertenecientes al ámbito iberoamericano.

Art. 5.º

1. *Miembros asociados.* La condición de miembro asociado de la Unión y con derecho a voz, pero sin voto, en la Asamblea Plenaria podrá concederse a las grandes ciudades y áreas metropolitanas de Iberoamérica, no capitales de sus respectivos países.

2. *Miembros observadores.* La condición de miembro observador, sin derecho a voto ni voz en la Asamblea Plenaria, salvo disposición especial de la misma, a:

a) Las ciudades de países no pertenecientes a este área cuya población posea un elevado componente étnico y cultural de origen iberoamericano, y que se encuentren representados a nivel de las Alcaldías respectivas.

b) Las instituciones, asociaciones y organismos, nacionales e internacionales, que estén particularmente interesados en las actividades y desarrollo de las ciudades iberoamericanas, así como aquellos que, a juicio de la Asamblea Plenaria, revistan interés para la Unión.

ORGANOS DE GOBIERNO

Art. 6.º Los órganos de gobierno de la Unión son: la Asamblea Plenaria y el Comité Ejecutivo.

ASAMBLEA PLENARIA

Art. 7.º La Asamblea Plenaria es el órgano soberano de la Unión y quedará válidamente constituida cuando estén presentes la mitad más uno de sus miembros activos.

Art. 8.º La Asamblea Plenaria está integrada por los Alcaldes de todas las capitales miembros activos y asociados de la Unión. En caso de ausencia de los titulares, éstos podrán hacerse representar mediante escrito dirigido al Secretario.

Art. 9.º Son competencias de la Asamblea Plenaria:

1. Aprobar y modificar los Estatutos de la Unión.
2. Aprobar el ingreso de los miembros asociados de la misma.
3. Nombrar a los componentes del Comité Ejecutivo de la Unión, es decir, el Presidente y dos Vicepresidentes, todos ellos elegidos entre sus miembros activos.
4. Aprobar y revisar la gestión del Comité Ejecutivo.
5. Aprobar el Plan bienal de actuación, los distintos programas de actividades y nombrar las Comisiones de Trabajo encargadas de ejecutarlos.
6. Fijar las cuotas de afiliación de sus miembros.
7. Aprobar los presupuestos y las cuentas generales.
8. Disolver la Unión.
9. Cualesquiera otras funciones que le correspondan con arreglo a los acuerdos que se adopten en su seno.

Art. 10. *Reuniones.* La Asamblea Plenaria podrá tener carácter ordinario o extraordinario:

1. La Asamblea se reunirá con carácter ordinario cada dos años, siendo convocada por el Presidente con al menos noventa días de antelación a la fecha establecida.
2. La Asamblea se reunirá con carácter extraordinario:
 - a) Siempre que lo estime conveniente el Comité Ejecutivo.
 - b) A petición escrita de cinco o más de sus miembros activos, que ha de contener la indicación específica

de los temas que figurarán en el Orden del día. En este caso, la convocatoria se hará con sesenta días de antelación.

3. La fecha y lugar de las reuniones de la Asamblea Plenaria serán decididas por el Comité Ejecutivo. En el caso considerado en el apartado b) del punto anterior, habrá de tener lugar, como máximo, dentro de los dos meses siguientes a la fecha de solicitud de convocatoria.
4. El Orden del día, que acompañará a la convocatoria de Asamblea Plenaria de carácter ordinario, incluirá:
 - a) Un informe de las actividades de la Unión.
 - b) Un informe de la situación financiera; aprobación de cuentas.
 - c) Un programa general de las actividades de la Unión.
 - d) Los temas que hayan sido incluidos en el Orden del día por el Comité Ejecutivo.
5. Todas las convocatorias de Asamblea Plenaria se comunicarán por correo certificado y télex.
6. Todos los acuerdos de las Asambleas ordinarias y extraordinarias se tomarán por mayoría simple, salvo lo que se establezca de forma especial en estos Estatutos.

COMITE EJECUTIVO

Art. 11. El Comité Ejecutivo de la Unión se compone de un Presidente y dos Vicepresidentes, elegidos por la Asamblea entre los representantes de sus miembros activos.

Art. 12. La duración de su mandato será de dos años, pudiendo éste acortarse o prolongarse a fin de coincidir con la fecha de celebración de la Asamblea Plenaria. El Presidente no podrá ser reelegido hasta transcurridos dos períodos.

Art. 13. En caso de cese o fallecimiento de alguno de sus componentes en el intervalo de las reuniones de la Asamblea, le sustituirá la persona que le suceda en su cargo de Alcalde.

Art. 14. Son funciones del Comité Ejecutivo:

1. Poner en práctica las decisiones adoptadas por la Asamblea Plenaria y los programas de actuación aprobados, coordinando y supervisando su ejecución a través de las Comisiones de Trabajo nombradas a tal efecto y a través del Secretario.
2. Nombrar, a propuesta del Presidente, un Secretario de la Unión, cuya residencia coincidirá con la del Presidente en funciones y ostentará alguna responsabilidad en la Municipalidad de esa capital.
3. Verificar las cuentas y redactar un presupuesto anual de la Unión.
4. Los cargos de Presidente, Vicepresidentes y Secretario se ejercerán *ad honorem*.

Art. 15. El Comité Ejecutivo se reunirá al menos una vez al año, así como cuantas veces lo juzgue necesario.

Art. 16. El Presidente y los dos Vicepresidentes que integran el Comité Ejecutivo, elegidos por la Asamblea, así como el Secretario de la Unión, elegido por el Comité Ejecutivo, son *ex officio* Presidente, Vicepresidentes y Secretario de la Asamblea Plenaria. Durante los intervalos de reunión de la misma pueden tomar cualquier decisión que estimen necesaria en orden a asegurar el funcionamiento de la Unión, si bien requerirá su aprobación y confirmación en la inmediata reunión de la Asamblea.

Art. 17. Son funciones del Secretario:

1. Dirigir y controlar el personal adscrito al Comité Ejecutivo de la Unión.

2. Firmar toda la correspondencia administrativa.
3. Manejar los fondos de la Unión, siendo su firma válida a efectos de Bancos, Correos, etc.
4. Someter las cuentas al Comité Ejecutivo para la verificación de las mismas.
5. Todas aquellas funciones que le sean encomendadas por el Presidente para el logro de los objetivos de la Unión y la ejecución de las decisiones de la Asamblea.

RECURSOS

Art. 18. Los recursos de la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas estarán constituidos por:

1. Las cuotas de afiliación de sus miembros activos, que fijará la Asamblea.
2. Las cuotas de afiliación de sus miembros asociados, aprobadas igualmente por la Asamblea.
3. Las aportaciones especiales para la financiación de programas y proyectos concretos de la Unión, bien sea procedentes de sus miembros como de cualquier otra entidad pública o privada.
4. Las donaciones y subvenciones públicas y privadas.

REVISION DE ESTATUTOS Y DISOLUCION

Art. 19. Los Estatutos de la Unión podrán ser objeto de revisión por parte de la Asamblea ordinaria o por la convocada, con carácter extraordinario, por el Comité Ejecutivo o a petición de cinco o más de los miembros activos. Las deci-

siones que impliquen una modificación de los Estatutos deberán ser adoptadas por una mayoría de dos tercios de los votos presentes.

Art. 20. La Asamblea Plenaria podrá decidir la disolución de la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas por mayoría de las tres cuartas partes de los miembros activos presentes y, como consecuencia, el destino que ha de darse a los bienes y propiedades de la misma no realizables. Los valores realizables, una vez liquidadas todas las obligaciones, serán repartidos entre sus miembros, en proporción a la cuantía de sus respectivas cuotas.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS

Primera. Estos Estatutos han sido aprobados en principio *ad referéndum* de la resolución que adopten los Consejos Municipales u órganos competentes de cada ciudad capital, a cuyos efectos se establece un término de ciento veinte días.

Segunda. El Comité Ejecutivo someterá, en el curso de los próximos noventa días, un proyecto de presupuesto y reparto de las cuotas de afiliación a la consideración de las respectivas Autoridades de las ciudades capitales, a efectos de consultar con ellas las decisiones definitivas sobre este particular, decisiones que serán adoptadas por votación realizada por correo certificado, télex o cualquier otro sistema idóneo compatible con la distancia, sin que sea necesaria una nueva reunión de la Asamblea Plenaria.

Tercera. La Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas y estos Estatutos entrarán en pleno vigor una vez aprobados por diecisiete ciudades capitales, de acuerdo con el procedimiento establecido en las disposiciones transitorias anteriores.

DECLARACION DE HERMANAMIENTO MULTIPLE Y SOLIDARIO DE TODAS LAS CAPITALES DE IBEROAMERICA

Entre los nuevos caminos que se abren en las relaciones de los países iberoamericanos, destaca la importancia del hermanamiento entre las ciudades como instrumento eficaz para la puesta en marcha de acciones concretas, en orden a un mejor conocimiento, intercambio de experiencias y cooperación mutua.

El hermanamiento entre ciudades nace de la profunda convicción de que si todos los hombres de buena voluntad pudiesen establecer entre sí lazos más estrechos, la comprensión y la cooperación internacionales serían mucho más efectivas y se daría un paso decisivo hacia la consecución de lo que es fin explícito y vocación primera de la ciudad: vivir en paz, mejorar el bienestar y avanzar, solidariamente, por el camino del progreso.

No se trata simplemente de establecer relaciones a nivel oficial, sino, ante todo, de canalizar la participación permanente de todos los miembros de la colectividad en el conjunto de relaciones internacionales e intermunicipales, confiriendo a éstas una dimensión humana.

El hermanamiento permite establecer una red universal de ciudades, un entramado de relaciones de amistad, de intercambio y solidaridad, plataforma extraordinaria para la defi-

nición de ese nuevo derecho internacional de participación, por el que un vecino de cualquier ciudad del mundo participa del bienestar, del progreso y de los servicios que otra ciudad ofrece, por el mero hecho de residir o de estar en ella.

En consideración a todo cuanto antecede y de la reflexión sobre las posibilidades extraordinarias de los lazos lingüísticos, históricos, culturales, económicos y de tradición que unen a todos los países de la comunidad iberohablante, hemos decidido llevar a cabo el hermanamiento múltiple y solidario de todas las ciudades capitales de Iberoamérica, que suscribimos en Madrid, a 9 de octubre de 1982.

DECLARACION DE LA DECADA DEL DESCUBRIMIENTO

En este próximo 12 de octubre de 1982 se da inicio a la solemne celebración de la Década del Descubrimiento, que ha de conmemorar el V Centenario del Descubrimiento de las Américas, acontecimiento de tantísima trascendencia para la historia de la Humanidad.

Teniendo en cuenta que las ciudades capitales iberoamericanas integran una comunidad de cultura, por sus orígenes históricos, los caracteres espirituales que definen su civilización y el sentido de la vida y del hombre que en ellas impera, la conmemoración de la Década del Descubrimiento (1982-1992) debe ofrecer, como rasgos singulares, la cohesión y la unidad profundas creadas por la comunidad de origen, mantenidas a lo largo del tiempo, y que, a pesar de las naturales transformaciones, han sobrevivido.

Los Alcaldes de las ciudades capitales iberoamericanas aquí reunidos acuerdan, con este motivo, desarrollar conjuntamente un amplio programa de actividades que subraye la importancia de la efemérides y, al mismo tiempo, inicie un nuevo y fecundo camino en las relaciones municipales iberoamericanas.

La Década del Descubrimiento ha de servir, ante todo, para que los miembros de la comunidad iberoparlante tomemos plena conciencia de las profundas raíces comunes y reflexionemos sobre la herencia que nos fue legada por los hombres

de nuestro pasado, eminentes pensadores y políticos que creyeron con entusiasmo en la unidad.

Hemos de hacer que este extraordinario legado que nos proyecta unidos hacia el futuro como una comunidad cultural no sea una simple y retórica referencia al pasado, sino que trascienda a la práctica de cada día y represente un anhelo permanente de paz y bienestar por los pueblos.

Con el fin de lograr estos objetivos y de conmemorar, con la solemnidad que su importancia merece, la llamada Década del Descubrimiento, las ciudades capitales de Iberoamérica, aquí reunidas, deciden constituirse en Asamblea permanente, que estudie periódicamente los problemas que afectan a la comunidad ibero parlante, favoreciendo la cooperación y desarrollo de sus miembros y contribuyendo a la configuración en la práctica de un ámbito moral iberoamericano de paz y solidaridad. Y para lo cual deciden:

I. CELEBRACIONES

1. Encargar al Comité Ejecutivo de la U. C. C. I. que constituya una Comisión compuesta por los representantes de las actividades culturales de cada municipio, encargada de establecer y desarrollar el programa de actividades culturales de la Década del Descubrimiento en todos sus detalles. Esta Comisión promoverá la formación de Comités Nacionales, presididos por los Alcaldes y constituidos por representantes de los respectivos países.

2. Promover también la participación de los demás municipios del país.

3. Crear organismos a nivel nacional para la relación de los municipios con la Comisión cuando no puedan participar los organismos o asociaciones ya existentes en los distintos países. Los mismos se responsabilizan de la programación de

los actos, movilizándolo para ello el apoyo y la colaboración de los gobiernos nacionales respectivos y demás entidades y asociaciones privadas.

4. Sensibilizar a la opinión pública y obtener la participación popular en la celebración de este acontecimiento histórico, para lo cual se promoverán campañas de prensa, radio y televisión, así como toda clase de actividades culturales.

5. Elaborar un programa, de cuya ejecución se encargará la Comisión Internacional, de actividades que fundamentalmente serán las siguientes:

- Exposiciones itinerantes y fijas en las ciudades capitales.
- Conferencias, conciertos y mesas redondas.
- Festivales artísticos populares y encuentros deportivos.
- Reuniones con el fin de establecer acuerdos por centros o sectores de actividades: culturales, técnicos, profesionales y turísticos.

6. Crear el premio Cristóbal Colón, que será otorgado por un Jurado internacional para cada área, designado por el Comité Internacional Iberoamericano en los siguientes temas:

Premio Cristóbal Colón de novela.

Premio Cristóbal Colón de teatro.

Premio Cristóbal Colón de pintura.

Premio Cristóbal Colón de escultura.

Premio Cristóbal Colón de cine.

Premio Cristóbal Colón de música.

Premio Cristóbal Colón a la investigación teórica.

Premio Cristóbal Colón a las ciencias aplicadas.

Premio Cristóbal Colón de ensayo.

Premio Cristóbal Colón de historia.

Estos premios serán entregados uno cada año, según el calendario fijado por la Comisión Internacional, en la ciudad

capital que designe. La Comisión elegirá, asimismo, los Jurados internacionales para otorgar cada premio.

7. Erigir en cada ciudad capital iberoamericana un monumento titulado "Iberoamérica y la paz". Un Jurado designado por el Comité Internacional Iberoamericano otorgará el Gran Premio del Descubrimiento, el 12 de octubre de 1992, a la mejor obra.

8. Declarar el hermanamiento múltiple y solidario de todas las ciudades capitales de Iberoamérica, suscribiendo el documento respectivo que se elevará a la ratificación de los Consejos Municipales.

9. Declarar el 24 de abril como Día de los Cabildos, Consejos, Ayuntamientos o Municipalidades de las Américas, para conmemorar la formación en esa fecha, en el año 1494, en la Isabela (isla La Española), del primer Cabildo del Nuevo Mundo.

II. CARTA DE VECINDAD

10. Proponer la elaboración de una Carta de Vecindad Iberoamericana que consagre los derechos universales de los vecinos al progreso y a la participación, y que, dentro de un nuevo encuadramiento jurídico, haga posible que un residente de cualquier ciudad de Iberoamérica pueda serlo, por el mero hecho de su estancia o cambio de residencia, en cualquier otra ciudad iberoamericana.

III. RECOMENDACIONES DE COOPERACIÓN

11. Promover y recomendar la formación de un sistema permanente de cooperación horizontal entre autoridades de las ciudades capitales de Iberoamérica y de éstas con otras regiones del mundo, el establecimiento de un Banco de Datos y la mayor utilización de los existentes.

12. Se recomienda para dar comienzo a esta cooperación, apoyar las iniciativas que en este terreno ha adelantado la C. E. P. A. L. (Comisión Económica para la América Latina), con el fin de identificar, por medio de los organismos de planificación, las respuestas adecuadas a los problemas concretos en los cuales han tenido éxito las distintas ciudades capitales y poner esta información al servicio de todas ellas.

13. Se recomienda respaldar los esfuerzos realizados por la O. I. C. I. (Organización Iberoamericana de Cooperación Intermunicipal), la I. U. L. A. (Unión Internacional de Administraciones Locales) y la F. M. V. J. (Federación Mundial de Ciudades Unidas), para que contribuyan con sus programas al mejoramiento de la eficiencia de los gobiernos municipales y al intercambio internacional de información.

14. Solicitar a la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas que promueva la creación en los Organismos Internacionales de Crédito y Fomento, de líneas especiales para el desarrollo municipal o el incremento de los recursos ya existentes para estos propósitos.

12. Se recomienda para dar comienzo a esta cooperación apoyar las iniciativas que en este terreno se adelanten en América Latina, a fin de identificar, por medio de los organismos de planificación, las respuestas adecuadas a los problemas de los países de la zona.

13. Se recomienda recomendar a los países de la zona que se unan a la O.I.C.I. (Organización Interamericana de Cooperación Intermunicipal), la F.O.L.A. (Federación Mundial de Municipios Locales) y la F.M.V.J. (Federación Mundial de Ciudades Unidas), para contribuir con sus programas al mejoramiento de la eficiencia de los gobiernos municipales y al intercambio internacional de información.

14. Solicitar a la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas que promueva la creación en los Organismos Interregionales de Crédito y Fomento, de líneas especiales para el desarrollo municipal o el incremento de los recursos locales.

10. Proponer la creación de un organismo internacional de carácter universal que sirva de foro para la cooperación entre los gobiernos locales y el progreso de la zona, con el fin de que se puedan intercambiar experiencias y conocimientos de cualquier índole que contribuya al mejoramiento de las condiciones de vida de la población.

III. Recomendaciones de carácter general

11. Promover y recomendar al intercambio de experiencias y conocimientos entre los gobiernos locales y el progreso de la zona, con el fin de que se puedan intercambiar experiencias y conocimientos de cualquier índole que contribuya al mejoramiento de las condiciones de vida de la población.

SITUACION Y PROBLEMAS DE LAS CIUDADES, PARTICULARMENTE DE LOS GRANDES MUNICIPIOS IBEROAMERICANOS

Los Alcaldes, Prefectos e Intendentes o Presidentes de Cámaras o Consejos Municipales presentes en la Primera Asamblea de Ciudades Capitales Iberoamericanas, reunidos en el ámbito de la primera Comisión de Trabajo, presentaron exposiciones sobre las características, tipo de gestión, principales dificultades y experiencias concretas relativas a las ciudades, y han reconocido las grandes ventajas que resultarían de la creación de la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas.

Todos ellos reconocieron que las ciudades se deben considerar como espacios donde se realiza la integración de las potencialidades individuales para la realización de un proyecto común que permite, en última instancia, aumentar la calidad de vida de los vecinos y proporcionarles una más completa realización personal.

Acerca de la naturaleza de este nuevo tipo de relaciones intermunicipales internacionales, entendieron afirmar que ellos se basan en el Derecho administrativo y en una voluntad común de mejorar progresivamente métodos y formas concretas de gestión local, a partir del enriquecimiento que resulte del libre intercambio de experiencias multilaterales, y que, en esta medida, se debe considerar que estas relaciones comple-

mentan y acrecientan las normales relaciones entre los respectivos Estados.

Fue acentuada la diversidad de situaciones existentes entre los varios municipios en los campos jurídico, social, político y económico, lo que se consideró como un factor de enriquecimiento, ya que se respeta la pluralidad de las opciones presentes.

Fue también reconocida la ventaja de la previa consulta mutua, antes de ser tomadas decisiones definitivas sobre inversiones o adquisición de tecnologías exteriores, de forma de hacer posible el desenvolvimiento de tecnologías propias.

Así, los Alcaldes, Prefectos, Intendentes o Presidentes de Cámaras o Consejos Municipales presentes han concluido recomendar:

1.º Que se organice la colaboración intermunicipal, en términos de gestión, en el ámbito iberoamericano, a cuya organización podría también contribuir la proyectada Unión.

2.º Que, tan pronto como sea posible, se organice un Banco de Datos común, a disposición de todas las ciudades asociadas.

3.º Que las ciudades que no lo hayan hecho aún, envíen la documentación disponible sobre experiencias relatadas en las exposiciones hechas sobre sus respectivas administraciones, y que aparezcan como de aplicación más generalizada.

4.º Que sea considerado como un enriquecimiento del conjunto de las ciudades asociadas la diversidad de situaciones jurídicas, sociales, políticas y económicas de las diferentes partes y que, en todas las circunstancias, sea respetada y considerada como un valor esa misma pluralidad.

5.º En tanto se organice el referido Banco de Datos, las administraciones de cada una de las ciudades den a conocer a las demás, de forma sencilla, las principales características de los emprendimientos más relevantes que tengan en curso.

LOS ALCALDES IBEROAMERICANOS

CONSIDERANDO que en las naciones iberoamericanas aún existen regímenes coloniales que crean tensiones, violencias y lesionan legítimos derechos soberanos de los países iberoamericanos,

RESUELVEN condenar la existencia de cualquier tipo de colonialismo que afecte o lesione los legítimos derechos soberanos de cualquier país iberoamericano.

* * *

LOS ALCALDES IBEROAMERICANOS

CONSIDERANDO que la región iberoamericana padece de la acción violenta, anárquica e irracional del terrorismo político por el cual sufren víctimas inocentes,

RESUELVEN condenar el terrorismo como forma salvaje y criminal de expresión política.

ARTES GRAFICAS MUNICIPALES

Ayuntamiento de Madrid